





UNIVERSITAT DE  
BARCELONA



MICROCOSMOS

CANDELA SERRANO AMÓN  
TUTOR: JUANCHO PACHECO PUIG

TRABAJO FINAL DE GRADO  
ÁMBITO DE ESCULTURA

GRADO EN BELLAS ARTES  
FACULTAD DE BELLAS ARTES





# ÍNDICE

Resumen/ Abstract	6-7
Palabras clave	6-7
Introducción	10
Concepto, Idea y forma:	
- Capítulo I: La idea	11
- Capítulo II: La crisis	15
- Capítulo III: La forma	17
Cuentos	22
- Capítulo IV: La instalación	140
No antecedentes	142
Conclusión	143
Bibliografía	144
Agradecimientos	147



# A B S T R A C T

Boxes containing microcosms, almost as bottles filled with essences from other realities. I cut out photographs, plastic and cardboard and I arrange them in shots to create a three-dimensional scenography which fills these cubicles with reality.

I started out getting inspiration from short stories written based on my dreams and I ended up representing stories written by other authors. Stories that I believe ask for being more out than inside me, storytellers without words, storytellers of images.

A system formed by 30 boxes, all of them with different sizes.

## Keywords:

Microcosms, scenography, container boxes, paper, collage, miniature theaters



Cajas contenedoras de microcosmos, casi como frascos de esencias de otras realidades. Recorto fotografías, plásticos y cartones y los dispongo en planos hasta crear una escenografía tridimensional que llene de realidad estos cubículos.

Comencé inspirándome en relatos escritos a partir de mis sueños y terminé con la representación de relatos de otros escritores. Historias que creo que piden estar más fuera de mí que dentro, cuentacuentos sin palabras, cuentacuentos de imágenes.

Una instalación formada por 30 cajas, todas de diferentes tamaños.

Palabras clave:

Microcosmos, escenografía, cajas contenedoras, papel, collage, teatrillos.







# INTRODUCCIÓN

Quería comenzar un proyecto nuevo, que no tuviese relación con mi obra anterior porque era consciente de que, aunque siempre haya matices y caminos en los que ahondar en el trabajo ya hecho, el TFG (Trabajo Final de Grado) me permitía comenzar un planteamiento sin cargas. Intenté vaciarme de prejuicios y guiarme por el instinto hacia un lugar en el que la necesidad de creación fluyera suavemente, me atrapase pero sin presiones, y así poder encontrar un punto de partida auténtico y lo más libre posible. Lo curioso fue que, aunque llevo cuatro años centrándome en la escultura, mi primer impulso fue escribir.

Compuse 25 textos basados en mis propios sueños en forma de microrelatos.

Una vez escritos, estos relatos pasan a un segundo plano cuando comienzo a producir con una intención: representar los textos para crear una ficción de una ficción (o una realidad de una realidad), microcosmos<sup>1</sup>, donde converja lo escenográfico, la luz y el collage.

Según elaboraba las escenografías me atrajo la idea de hacer otras que no estuviesen basadas en mis relatos, sino en relatos de otros escritores que como lectora había hecho míos.

Finalmente, después de tener varias cajas escenográficas frente a mí, descubrí el por qué de este proyecto: había nacido de la necesidad de dar vida a mi propio imaginario y con él a todas las historias que lo habitan.

El hecho de representarlas era cómo bautizarlas, darles un nombre y que comenzasen a vivir fuera de mí.

---

1 1.m. Ser o entidad concebidos como imagen y reflejo del universo.  
2.m. Mundo a escala reducida.” (Real Academia Española, 2014)



# CONCEPTO, IDEA Y FORMA

Creo que el arte nace de la necesidad, en mi caso no hablo de la necesidad de contarle al mundo algo trascendental o filosófico, de hablarle o de intentarlo cambiar, sino de la necesidad de descodificar mis ideas y hacerlas trascender. Como ya he dicho anteriormente, bautizar mi imaginario dándole forma tridimensional, plástica, y dejarlo vivir fuera de mí. Por eso en este proyecto en concreto me gustaría, una vez realizado, llegar a ver el conjunto como una espectadora más. Desapegarme de la obra.

Para mí, prescindir de la falta de afecto, no aferrarme al proyecto una vez finalizado, es importante, puesto que por experiencia, tanto en lo artístico como en lo personal, esta sensación de apego suprime en mí cualquier posibilidad de expresarme y experimentar en otros campos. Hablo del tipo de afecto, de sentimiento que me obstaculiza crecer, no quiero encaminar mis próximas etapas hacia una dirección sólo por el apego a las anteriores. Creo que parte de este pensamiento surge por mi curiosidad en diferentes aspectos de la vida, de materiales, de disciplinas... ;De hecho, mi camino durante la carrera ha estado dirigido por una incoherencia aparente, la cual escondía esta emoción: descubrir; pero que no se disfruta tanto cuando “*tienes la cabeza en lo anterior*”.

De hecho hay otro pensamiento que me ha surgido a raíz del anterior: Creo que las ideas que oprimen, que no dejan pensar,

llevan consigo la destrucción. No fluir con la vida, con las situaciones, conlleva la muerte (metafóricamente hablando). A veces el conocimiento racional, la justificación racional de mi obra ocasiona la ceguera de mi propio proyecto. Me costaba y me cuesta entender el porqué dar justificación a todo lo que hago. Pienso que, en cierta manera, la obra es parte de la justificación. Es cierto que cuando miró atrás y veo el proceso artístico entiendo la obra y su motivo, pero cuando comencé a crear, lo hice desde la parte más instintiva e inconsciente.

Lucio Muñoz <sup>2</sup> explica que parte de su obra consiste en preguntarse:

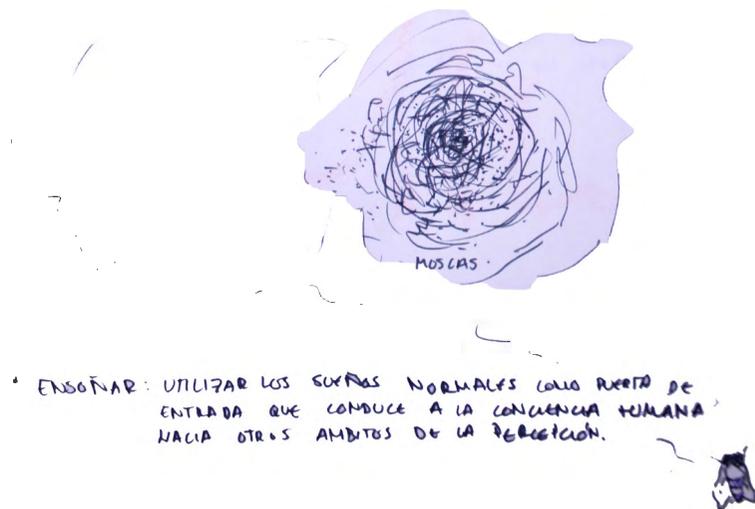
*¿Qué estoy buscando?, ¿Por qué?, ¿Para qué?, ¿Merece la pena? Si alguna vez alcanzo una cierta claridad tal vez sirva para conocerme mejor, saber hasta qué punto me siento reflejado en mi trabajo. La intuición en el arte es uno de los vehículos más valiosos de conocimiento.*

Y comparto su idea, mi intuición, mi instinto me llevó hasta aquí. Mi arte nace de la necesidad de expresarme con un lenguaje más natural para mí que el hecho de hablar con palabras.

Durante el proceso de este proyecto caminé por diferentes etapas hasta llegar al final.

A TRAVÉS DE EJERCICIO CONSEGUIMOS PERCEBIR OTROS MUNDOS.  
CARLOS CASTAÑO.

EL AGUA ME SALVA SIEMPRE.



ENSOÑAR: UTILIZAR LOS SUEÑOS NORMALES COMO PUERTA DE ENTRADA QUE CONDUCE A LA CONCIENCIA HUMANA HACIA OTROS ÁMBITOS DE LA PERCEPCIÓN.

2 Castaño, Adolfo (1977): "Conversación con Lucio Muñoz". España: Rayuela

## 1. Capítulo I: LA IDEA

En esta primera toma de contacto con el TFG y con el respeto que me suponía el no saber por dónde empezar, comencé a escribir. Escribir era lo único que me impulsaba a querer empezar algo, las letras gritaban mi nombre para que construyese algo con ellas. Desde que tengo uso de razón recuerdo a mi madre cómo me decía que los dibujase, que los escribiese o que los contara en voz alta. Lo hacía porque así ejercitaba la memoria de los sueños, así siempre sabría qué había soñado y saberlo significaba conocerse a uno mismo, o al menos conocerse un poco más. Cada mañana ahí estaba ella, escuchando ojiplática todas las aventuras que había vivido esa misma noche sin moverme de la cama. Sin darme cuenta me había creado un hábito y no era el de contarle los sueños, sino el de recordarlos. Había estado ejercitando la memoria de tal manera que ahora soñar forma parte de mi día a día.

En 2017 retomé esta práctica sin ningún pretexto de producción artística. Me despertaba, escribía el sueño y seguía con mi vida. A lo largo del día me gustaba releer los sueños anteriores para analizarlos y, quizás, entenderlos.

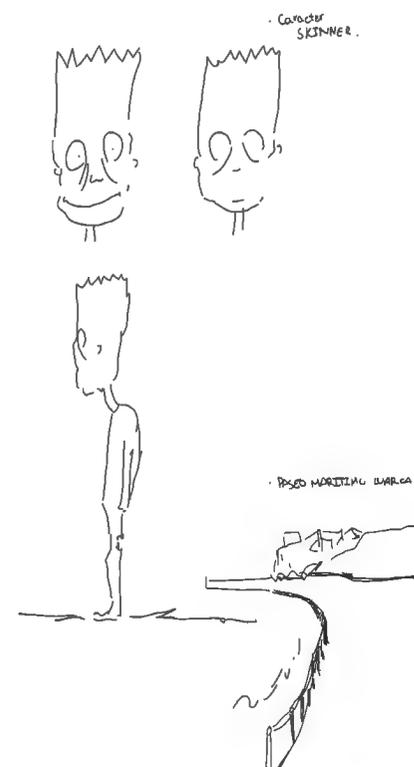
Al margen de este hábito, cuando se me abre la posibilidad de comenzar un proyecto desde lo que yo creía que era la nada, todo ese ejercicio de recordar estaba latente y los colores, las arquitecturas, los personajes y sus historias estaban llamando a mi puerta. Sin ser muy consciente, la semilla había arraigado y el metódico ejercicio diario empezaba a dar su fruto.

Una vez asimilada la idea, mis propios sueños serían la base sobre la que construir; el siguiente paso era investigar sobre lo que estaba haciendo. Sobre el lenguaje de los sueños, sobre el subconsciente y sobre artistas que habían transcrito toda esa nube a algo tangible. Leer a míticos psicoanalistas como Sigmund Freud o Carl G. Jung entre otros, o escritores de sus propios sueños como Graham Greene.

Me atraía escribir historias donde los personajes que aparecían no recuerdan haberlas vivido, pero en las que nadie podía llevarme la contraria porque realmente no había testigos, sólo yo sabía qué había sucedido.

En cuanto al significado de los sueños, no creí necesario investigar demasiado porque, además de no ser el tema entorno al que giraba mi trabajo, creo que si de algo me ha servido ejercitarme durante tantos años recordando y escribiendo los sueños, ha sido sólo para entender mi propio lenguaje. Cierto es que hay una simbología en común con algunas teorías sobre el significado de los sueños, porque al ser seres rodeados de los mismos factores externos, tendemos a crear lenguajes comunes de "contexto". Otra cosa es el sueño de cada individuo, en el que su propia historia vital crea un lenguaje único, muchas veces determinado por el preciso momento vivido.

Pero no es éste un proyecto sobre sueños sino sobre dar forma a palabras, a imágenes que he formado a partir de estos y que están dentro de mi cabeza.



2. Figura Bart  
2018. Plastilina  
8cm

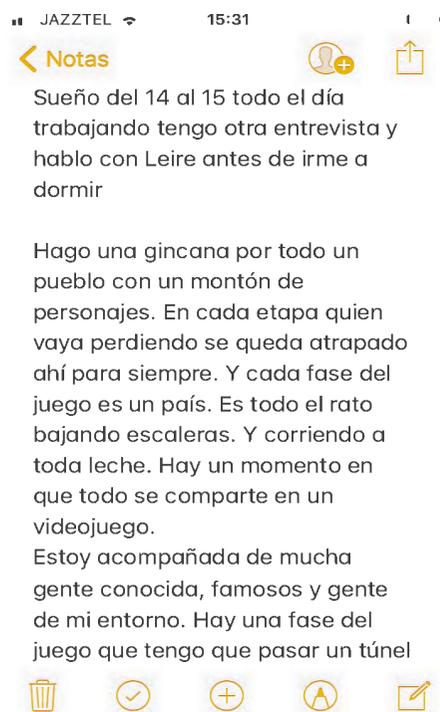


3. Figura hombre  
2018. Plastilina  
13cm



En esta fase es cuando establecí una rutina metódica sobre el proyecto:

## Sueño-relato-boceto-material



1. Captura de pantalla teléfono móvil. 2018

Partiendo de la base de que el ensueño está obligado a ejecutarse, al instante de despertar lo escribo. Utilizo el teléfono móvil para este primer apunte por la facilidad que me crea como herramienta.

- 1. En el caso de que el despertar sea a mitad de la noche escribo el sueño muy abocetadamente o apunto palabras clave que me ayudarán a recordar perfectamente la aventura y sigo soñando.
- 2. En el caso de que el despertar sea cuando “corresponde”, escribo el sueño y lo acompaño de la fecha y los hechos que acontecieron el día anterior (pueden que estén relacionados).

De ese apunte escribo un relato. Dado que nada más despertar no estoy totalmente lúcida, es a lo largo del día cuando transcribo el sueño en forma de relato.

En esta segunda fase es cuando mejor interpreto mi sueño. Aunque realmente no sea necesario para después dibujarlo o modelarlo, aunque sí me parece interesante en un ámbito personal.

Cada relato lo ilustro con el elemento, arquitectura o personaje que yo considero representativo de éste. Y de cada relato ilustrado diseño una escultura o forma tridimensional, de la cual, hasta ese momento, el material escogido fue una excusa para poder realizarla. De hecho, busqué unos que fuesen económicos y rápidos de trabajar.

Después de realizar las figurillas experimenté con estas, casi a modo de juego, creando escenarios con plásticos, luces móviles y videos. Necesitaba hacer algo con las formas que había creado, aunque todavía no supe ver que no era el camino...

Rosa Hernández Fraile es una artista que recoge cartones y compra LEDs. Recorta cartón, papel y otras cosas. Crea sombras como si no supiera lo que hace, pero no tiene nada de inocente. Si quieres saber más tienes que ir a sus relatos sin principio ni fin. Juega con el espacio teatralizando su obra. Cada artefacto aparenta ser construcciones a escala que son usados para construir un relato. Cada uno tendrá que buscar el suyo.<sup>3</sup>



3 Blasco Gallardo, J. (2017, 3 marzo). La península Humana. Recuperado de <http://domusartium2002.com/es/EXPOSICION/rosa-hernandez-fraile-la-peninsula-humana>

3. Rosa Hernández Fraile  
2017. La Península humana  
Cartón, plásticos, LEDs

## 2. Capítulo II: LA CRISIS

Después de haber escrito estos relatos y haberlos ilustrado, comienza una fase de crisis. Tengo el material literario y tengo los dibujos pero no sé qué hacer con todo esto. No sé cómo materializarlo de manera que quede plasmado tal y cómo yo lo veo.

Reuní todo el material hasta ese momento realizado y me di cuenta de que realmente había estado trabajando por inercia sin plantearme ni objetivos ni un argumento firme. Está bien que uno se deje llevar y nade por ámbitos desconocidos, pero al menos en mi caso, llegué a una situación en la que no había más que explorar desde la parte impulsiva. Había estado escribiendo sueños por el simple hecho de realizar algo con lo que disfrutase y las pequeñas figurillas que había modelado, ni si quiera eran un trabajo con el que estuviese conforme o creyese que representase mis sueños.

Uno de mis proyectos anteriores (“*Creación de personajes*”) me había hecho desembocar en un camino por el realmente no me interesaba seguir. Es por eso, cuando hablo del desapego como un punto importante, por no volver a cometer la equivocación de no plantearme las ideas y trabajar con el botón automático encendido.

Tenía que replantearme la idea para darle una forma definitiva. ¿Qué une a todos esos relatos? ¿Realmente son tan importantes los textos?

En este momento de crisis, investigué sobre artistas que reproducían sus sueños para ver si algo de lo que hacían me inspiraba cómo para saber retratarlos yo. Realmente no encontré nada que me ayudase a empezar a construir algo. Pero, de

repente, recordé. En 2017 fui a visitar una exposición en el DA2 (Centro de arte contemporáneo de Salamanca) de la artista Rosa Hernández Fraile. Trabajaba con luces y pequeñas escenografías entremezcladas entre ellas. Recuerdo que al verla me nació el deseo de producir algo semejante a lo que ella hacía (hablo de la estética), cómo trataba y qué material escogía para representar sus llamadas “penínsulas humanas”. Desde entonces, cada vez que quería comenzar a representar algo, sacaba el libreto de exposición y lo analizaba, pero nunca me atrevía a dar el paso y traducirlo a mi forma de trabajar.

De Rosa Hernández, transité hasta Terry Guillian y sus películas como “*El imaginario del Doctor Parnasus*” o “*Tideland*”. Esa estética un tanto infantilizada y teatralizada, como en el espectáculo ambulante del Dr.Parnasus siempre me había atraído, igual que lo onírico de los mundos creados por Guillermo del Toro en “*La forma del Agua*” o “*El laberinto del fauno*”. Recordé todos los libros pop-up (libros troquelados) que tenía cuando era pequeña y las horas que me pasaba frente a ellos imaginando miles de historias que sucedían en una sola escena.

Cuando quise darme cuenta tenía la inspiración delante de mí. Sabía por dónde empezar a construir.



### 3. Capítulo III: LA FORMA

Tenía varias cajas de una mudanza, así que las monté y comencé a dibujar en cartón elementos de las ilustraciones que había realizado en su momento. Los recorté y los dispuse dentro de las cajas, separándolos por relatos. Del dibujo en el propio cartón, pasé al recorte de revistas y de fotografías, jugando con el collage y ensamblaje de planos.

Al principio pensé que sería rápido trabajar con papel, cartón y plásticos, pero en seguida me di cuenta de que no hay que subestimar ningún material, y menos el papel. Es un trabajo minucioso, es un proceso que requiere tiempo, además de tener delicadeza a la hora de recortar imágenes tan pequeñas, hay que encontrar la imagen exacta que representará el escrito.

Es cierto que al escoger una caja para trabajar con ella, no he sido demasiado selectiva, mientras estuviese en buenas condiciones para contener los teatrillos era suficiente. Pero dependiendo de la profundidad, la altura o el largo que las escenas requiriesen, modificaba las propias cajas.

Después de haber realizado varias, observe varias cosas: el proceso de creación de las escenografías era diferente. Al principio necesitaba hacer pequeños bocetos de cómo serían las cajas, para aclararme y saber qué imágenes buscar, pero después el contenido de la caja era tan claro en mi cabeza que buscaba las fotografías idóneas para el collage sin esbozos previos; por otro lado, entendí la pregunta a la que me enfrentaba ¿Qué unen todos esos contenedores de escenas?.

No quería que fuese una instalación en la que sólo hubiese unos cubículos que encerraran paisajes y personajes, faltaba un hilo conductor más allá del hecho de que fuesen mis propios relatos. Así que, ¿Por qué no representar otros escritos que no fuesen míos?

Durante este proceso de representar cuentos de otros artistas había un objetivo claro: Que el resultado final de las cajas tuviera la misma expresividad que las demás. Objetivo importante para cumplir puesto que la dificultad era mayor al no haber sido ni creados ni vividos por mí.



En la memoria hablo del comienzo del acto de creación como algo abstracto e impulsivo, un hecho que en mi caso surge del subconsciente como la situación que atrapa. En una entrevista en Revista de Occidente (Mayo de 1976, nº7) Palazuelo dijo que la acción de pintar es consciente e inconsciente alternativamente y que se desarrolla a lo largo de una sucesión de momentos que pueden ser lentos o rápidos, sin que el artista pueda controlar totalmente el flujo de la corriente psíquica. Creo que sería una de las formas de definir parte de mi manera de trabajar. El hecho de crear por pulsiones que se entremezclan con momentos de acciones premeditadas. Pero existen unos objetivos por los que me he guiado para trabajar una vez tenía un propósito, objetivos que forman parte de la parte consciente de la creación:

1. En el caso de esta obra, en concreto trabajar con la escala, tanto de forma grupal como con elementos individuales. Generar con esto una sensación onírica y surrealista intentado recrear al milímetro las imágenes generadas en mi cabeza en ambos relatos (tanto en los míos como en los de otros artistas).

2. Trabajar con la luz como medio generador de formas imposibles, y de nexos entre los cosmos. Siempre he tenido cierto interés en las sombras como pequeños detalles de la vida cotidiana. Creo que tienen una vida propia y están ahí, silenciosas, invadiendo nuestro planeta sin que el resto de los mortales nos percatemos. Y ahora tengo la oportunidad de darles un papel en mi obra.

3. Aunque el escenario sea inmóvil, la sensación de acción está. La historia está ocurriendo. Uno de los objetivos fue intentar recrear la sensación de suceso en la escena por medio de planos fijos, inmóviles.

4. En el caso de mis propios cuentos escenografiar el mismo número de cajas que de sueños escritos.

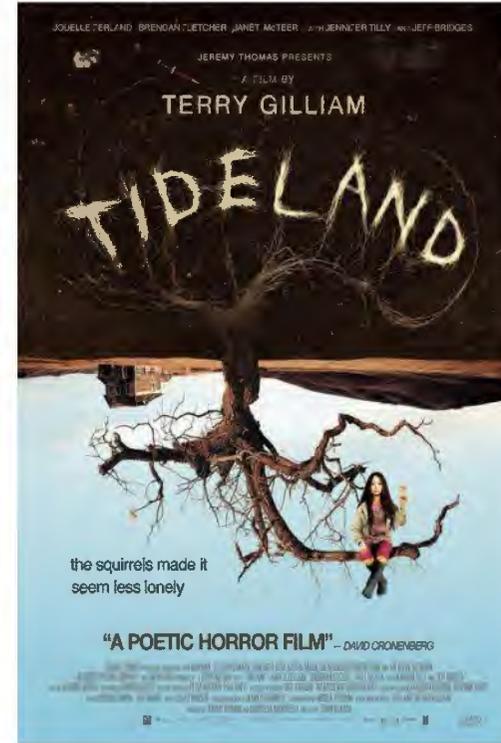
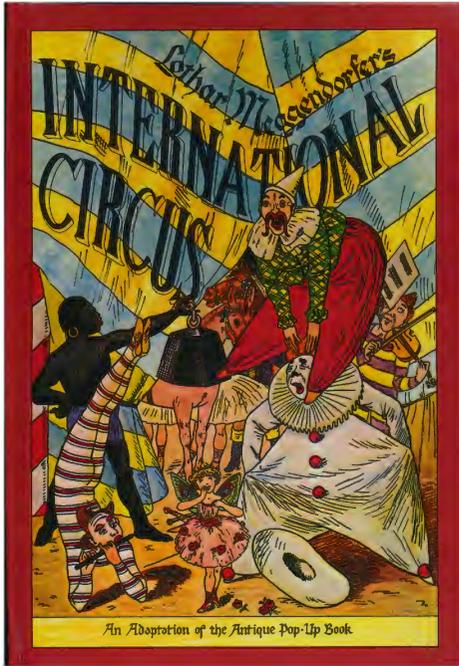
5. Con un efecto de fondo a varios niveles, construir una escena tridimensional como en los tunnel books<sup>4</sup>, teatros de papel o dioramas<sup>5</sup>, donde al espectador se le invite a ver esos microcosmos desde fuera.

Existe una clara separación entre el espectador y la obra. Es por eso que he elegido la caja como objeto contenedor de situaciones, una caja abierta por una de las caras para que se visualice desde fuera el contenido. Estas cajas son diferentes entre ellas, en cuanto aspecto y tamaño, porque lo que contiene cada una es un mundo diferente.

---

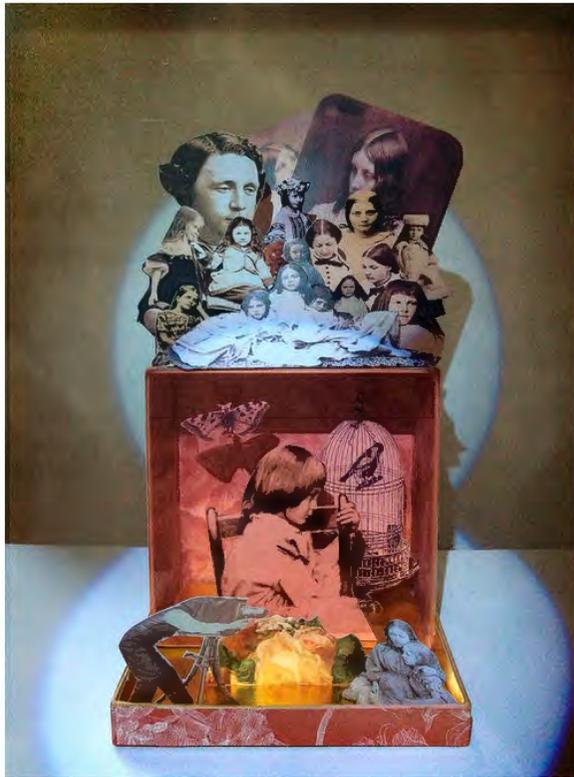
4 Los libros túnel (también llamados “show de mirones”) se componen de dos piezas planas de cartón, con unos agujeros en medio de una de las piezas, y un papel doblado al estilo concertina (en zigzag) uniéndolas (formando un tubo en forma de acordeón). (Wikipedia, 2019)

5 “Un diorama es un tipo de maqueta que muestra figuras humanas, vehículos, animales o incluso seres imaginarios como punto focal de su composición, presentados dentro de un entorno y con el propósito de representar una escena.” (Wikipedia, 2019)



De Izq a Dcha:

4. Lothar Meggendorfer  
1887, Circo Internacional.
5. Terry Gilliam  
2009, El Imaginario del Doctor Parnassus.
6. Terry Gilliam  
2005, Tideland
7. Joseph Cornell  
1940, Object Abeilles
8. Lothar Meggendorfer  
1887, Circo Internacional
9. Terry Gilliam  
1988, Las aventuras del barón Munchausen.



10. Pere Cabaret  
(s.f), Victorian Boxes

En la proyección de una película el público no lee el guión para verla. Está claro que si está interesado podrá conseguirlo, pero es por eso que en mi instalación he creído que no era necesario que los relatos formaran parte de esta. Aunque si alguien quiere hacerlo se les facilitará.

El 26 de Marzo de 2019 asistí, por casualidad, a una exposición de los artistas Pere Cabaret y Gabriel Sicilia que se realizaba en Palau Falguera de Sant Feliu. Realizan composiciones y escenarios miniaturas en marcos que cuelgan, como si hubieran crecido y huido de las dos dimensiones del cuadro. Sintetizan mundos de la mitomanía contemporánea propia de los autores, especialmente del cine. Al lado de cada escenario colocan el texto al que corresponde dicha escenografía.

Después de indagar un poco sobre el trabajo de estos artistas, hablaban en su obra sobre otros de los que se habían inspirado, entre ellos Joseph Cornell. Así que en este caso, sus referentes fueron los míos. Cornell fue un pintor y escultor estadounidense, uno de los pioneros y exponentes más destacados del denominado arte del *assemblage*. Recibió influencias de los surrealistas, y además fue un cineasta experimental del vanguardismo.

Estaba claro que el camino por el que yo estaba yendo y su exposición tenían mucho en común, y esto me dio el impulso que necesitaba para reafirmarme en mi trabajo, tanto es así, que como espectadora de la obra no leí ni la mayoría de los textos, así que estaba claro: “- Los relatos no acompañarán a mis cajas”.

Vivimos en una sociedad instantánea, rápida, creo que nadie (o casi nadie) se pararía a leer un relato de 200 palabras situado al lado de una caja que contuviese la misma información en imágenes, sin tener que hacer el “esfuerzo” de leer, de comprender.

## UNA ESCALERA, UNA PISCINA Y MUCHAS MOSCAS

Estábamos todos durmiendo cuando se acercaban. La casa estaba en silencio, sólo un pequeño zumbido se escuchaba de fondo, pero cada vez se hacía más intenso. Cuando me desperté ya estaban aquí, conseguí esconderme rápidamente mientras a los demás se los comían. Aproveche un despiste de las moscas para subir al piso de arriba y llegar a la habitación de la piscina. Mientras subía las eternas escaleras sentía como el zumbido se acercaba más y más. Estaba arriba. La puerta de la habitación abierta frente a mí. Pero me quedé inmóvil, paralizada. Sabía que el agua no soportaría mi peso y me hundiría. Cerré los ojos y cuando volví a mirar a mí alrededor, todo se movía lentamente, como si el tiempo se ralentizase, como si la realidad hubiera cambiado de estado físico. Fueron unas manos las que me empujaron a la piscina y ahora estaba allí, en el fondo, viendo como los demás corrían de un lado a otro por encima de mí. Viendo como caminaban por el agua.





**1. Una escalera, una piscina y muchas moscas. 2019.**

Caja de cartón, papel y acetato

36,5 x 16,5 x 28 cm





## HAGA LO QUE HAGA MUERO

Era la única que sabía quién le había asesinado, pero decidí seguir callada. Nos reunieron a todos en círculo. Si a la cuenta de diez no sale el responsable ya podéis correr, dijeron.

Diez.

Disparos al aire, gritos y gente corriendo desesperada. Respiro lento. Miro a mi alrededor. En aquella campiña no había ni un solo arbusto en el que esconderse. Un desierto verde. Un golpe seco en el tobillo hace que me desplome campo a través. No había sangre. Una pulsera de perlas rosadas me rodeaba la extremidad y en la hebilla un reloj cuenta atrás. Diez segundos. Lo que ellos no sabían es que nunca les pertenecería.

Uno.





**2. Haga lo que haga muero.** 2019.  
Caja de cartón, papel.  
36,5 x16,5 x 28 cm

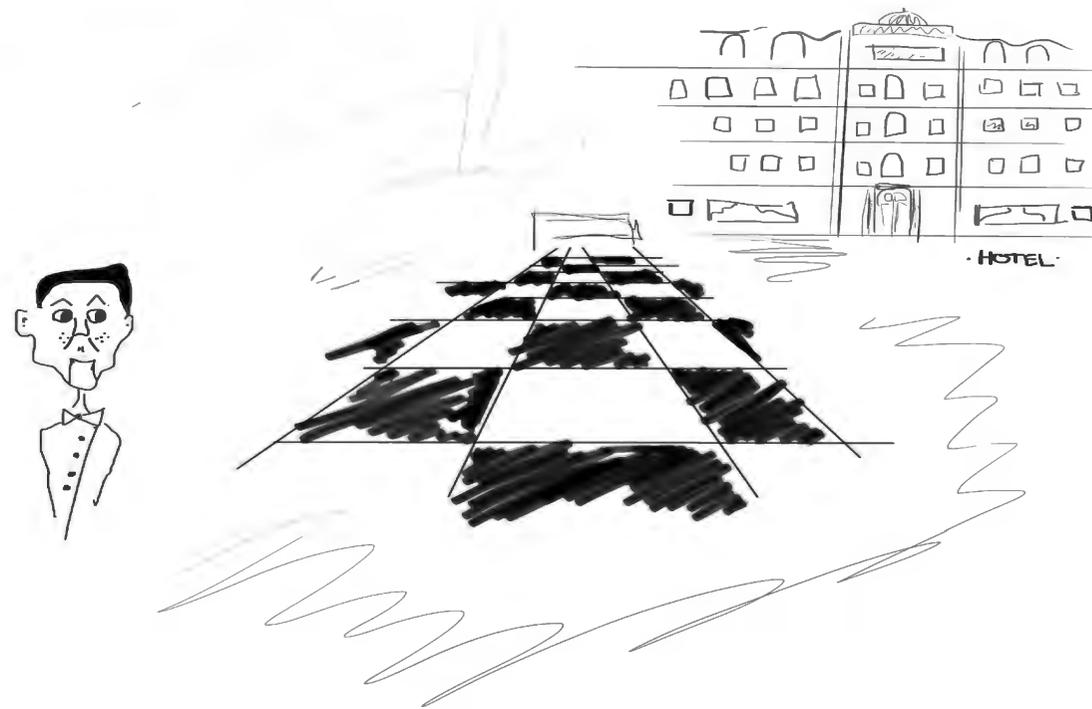


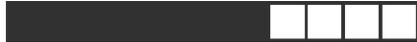


## EL HOTEL

Mientras bajábamos la montaña rusa dejábamos atrás la guerra. Tierras donde sólo había caos y muerte. No sabíamos a dónde nos dirigíamos, los raíles nos condujeron por la inercia.

El vagón se adentra en una casa. Aparentemente es un hotel antiguo. En comparación a escala de un edificio normal, es ligeramente más reducido. Como si lo habitasen personas pequeñas, de 1,50 m y en consecuencia todo objeto hallado allí también. Al entrar pasamos por un recibidor con el suelo de ajedrez. En el mostrador un muñeco ventrílocuo nos mira fijamente. El vagón gira inesperadamente, hacia el salón de conferencias, donde en sillas dispuestas alrededor de mesas redondas están sentados cientos de ellos. Sólo se escucha el sonido del vagón rozar con las vías y al fondo una luz de emergencia parpadeante. Tenemos que seguir el camino a pie, la atracción se acaba aquí. De entre todos esos muñecos noto sólo unos ojos clavados en mí. Según camino el botones me sigue con la mirada y hace que me despiste. He perdido a mi hermano y a mi padre, supongo que han salido por las escaleras de emergencia. Antes de llegar a los últimos escalones veo como una sombra se acerca, así que me escondo tras una puerta de la habitación más cercana. Escucho voces de fondo pero no reconozco ninguna. Un dedo me toca la espalda. Por un microsegundo decido no mirar y salir corriendo, pero el subconsciente me hace girar.





**3. El hotel. 2019.**

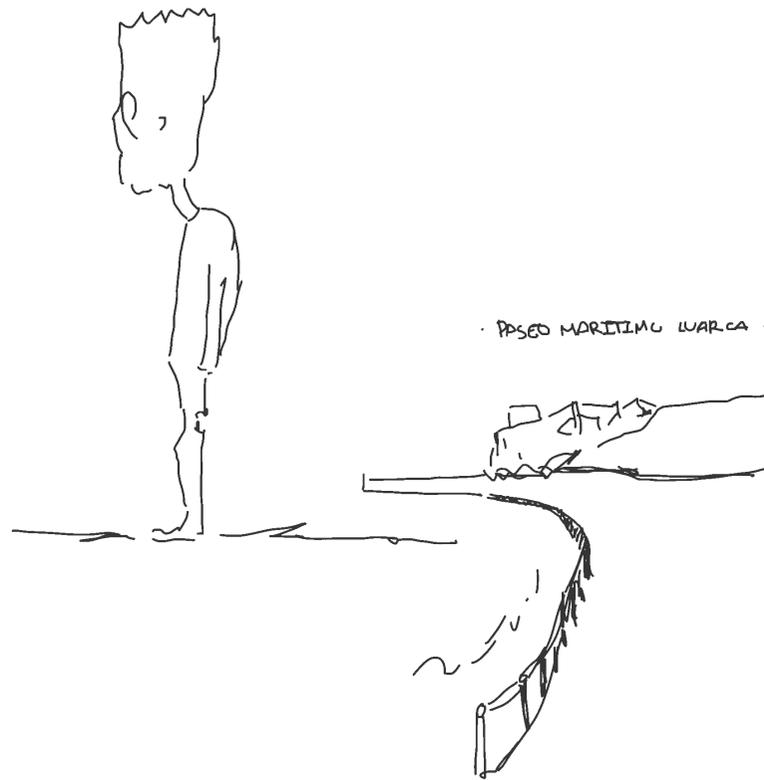
Caja de cartón, papel y acetato  
15 x 5 x 8,5cm





## SKINNER

Cuando huía hacia el pueblo por el paseo marítimo noté que algo había cambiado. En mí, en la materia, en todo. Los colores eran diferentes y las formas de los objetos más suaves. Cogí el teléfono para llamarla. Con el número marcado me fijé en mis manos. Eran amarillas, cuatro dedos y ninguno con uñas. Me acerco a la orilla para ver mi reflejo, mi pelo rosa y mis facciones distintas. Sé que hay algo diferente pero no consigo distinguir el qué. Sigo haciendo lo que tenía planeado, llamarla y contárselo. Primer tono. Segundo. De fondo escucho un teléfono móvil al que están llamando y seguidamente se une otro y otro y otro. Todos los números de teléfono eran el mismo. Un sonido irritable con eco es la banda sonora del pueblo. Y yo la culpable. A lo lejos Bart me llama a gritos y comienza a perseguirme. Creo que le he despistado pero al girar la esquina ahí está, frente a mí con el teléfono en sus manos.





**4. Skinner.** 2019.

Caja de cartón, papel, plástico y acetato.  
15 x 5 x 8,5cm





## UNA PELUCA ROSA

La brisa marina me acariciaba la cara y el mar se escuchaba de fondo, de hecho el ruido del oleaje era más potente que el murmullo de las personas que estaban allí. Era una de esas noches en la que la luna lo iluminaba todo. En el centro de cada corro había una pequeña hoguera en la que asaba comida. Por un segundo estuvo todo en calma, hasta parecía que todos se habían callado. Miré atrás y un destello rosa se movió entre las dunas. Al voltear la cabeza de nuevo una cara de un payaso frente a mí. Medio inconsciente y con el pitido todavía en mi oído me arrastré hasta el agua como pude. Sabía que una vez dentro desaparecería. A través de la arena notaba las zancadas de la gente intentando alejarse. En todo ese tiempo no había abierto los ojos, pero noté como mi zapato se empapaba y empezaba a pesar y pelo se mezclaba con las olas del mar. Estaba a salvo.





**5. Una peluca rosa. 2019.**

Caja de cartón, papel, plástico y hoja de acetato.  
16 x 12,3 x 12,3cm

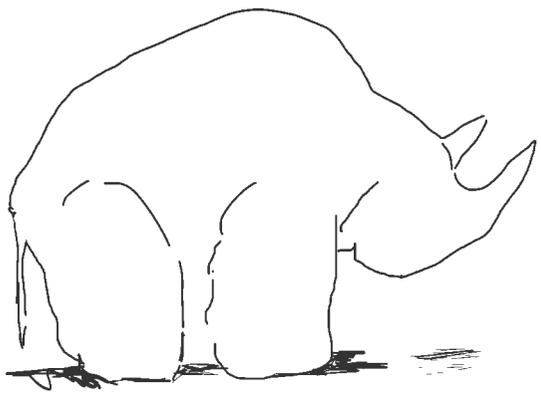




## EL SILBIDO

Querían que fuésemos unos supervivientes. Nos entrenaban día y noche sin descanso. Nos drogaban, decían que así descansaríamos mejor por las noches. Pero el día que decidí no tomarme esa píldora me di cuenta de todo.

Salgo a escondidas por la puerta trasera y corro hacia el cobertizo. Detrás está la piscina, algo me dice que tengo que buscarlo dentro. Buceo y no lo veo. Sé que está aquí pero hay muy poca visibilidad, está todo muy oscuro. Los cuerpos de mis compañeros flotando me tapan la luz de las farolas. Están todos en éxtasis, en el momento más alto de la pastilla. Así que decido salir, buscar un plan b. Corro. Sin punto al que ir. Corro. Ese es mi plan. Miro hacia el horizonte. Casi va a salir el sol. Veo de reojo una pequeña sombra galopar a mi lado. Me llega a la altura de la rodilla. Un rinoceronte. Voy ralentizando el paso pero me doy cuenta que no corre a mi compás, intenta envestirme. Acelero pero un silbido seco se escucha a lo lejos y se va.





**6. El silbido.** 2019.  
Caja de cartón, papel  
16 x 12,3 x 12,3cm





## INCUBUS

Nueva en aquel piso, tan sólo llevaba tres días. La habitación todavía no estaba organizada. Me fumé un cigarrillo en el balcón, me lavé los dientes y me fui a dormir. Abro los ojos. Todo en silencio, la luz del bar se cuelga por la persiana y algunos pasos de caminantes nocturnos se escuchan en la calle. El manillar de la puerta se mueve. Será el viento, pienso, el balcón del salón lo dejé abierto. Que desgana levantarme a cerrarla. Bueno, iré antes de que me despierte por un portazo. Al principio creía que era el cansancio lo que me impedía moverme, hasta que noto una singular fuerza que me impide hacerlo. La puerta de mi habitación se abre lentamente. Aparece una sombra. No sé qué es pero me mira. Me mira fijamente, ahí quieto, estático. Comienza a andar hacia mí lentamente, suave y con cada paso suyo la presión en el pecho aumenta. Tiene cara y cada vez se la veo más nítida. Quiero gritar, pero no puedo. Quiero golpearle, tengo su cara tan cerca que podría, pero no puedo. Quiero salir corriendo, pero no puedo.





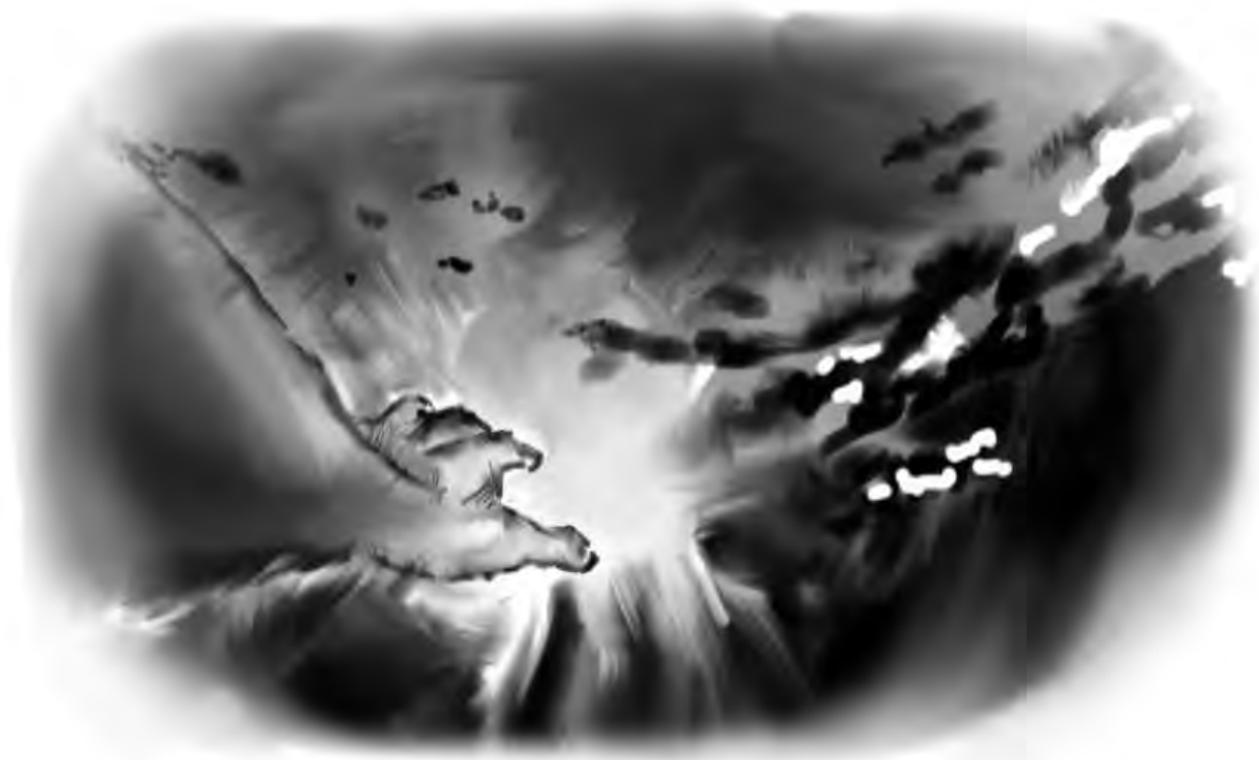
7. **Incubus.** 2019.  
Caja de cartón, papel y cartulina.  
30 x 25 x 20cm





## AGUA

Sé que si abro la puerta me estarán esperando. Miro por la ventana de mi habitación la distancia que hay hasta el suelo, creo que las sábanas son lo suficientemente resistentes para aguantar mi peso. Bajo por la liana que me he creado, se que una vez toque tierra firme tendré que huir rápido hasta la playa. En plena maratón empiezo a escuchar sirenas, están viniendo, se han dado cuenta que he escapado. Un rayo casi me alcanza, es mi hermanastro desde la torre. Comienza a lanzarme uno tras otro. Me quedan solo unos metros para tocar el agua y estar a salvo. En el horizonte unos pequeños farolillos se encienden, la Resistencia está siguiendo el plan establecido, me esperan al otro lado. Comienzo a bucear hasta que las branquias se me abren. Casi estoy llegando pero ella me pisa los talones, noto como va abriendo las aguas tras de mí.





8. **Agua.** 2019.  
Caja de cartón, papel, plástico, acetato, metacrilato  
50 x 40 x 35cm

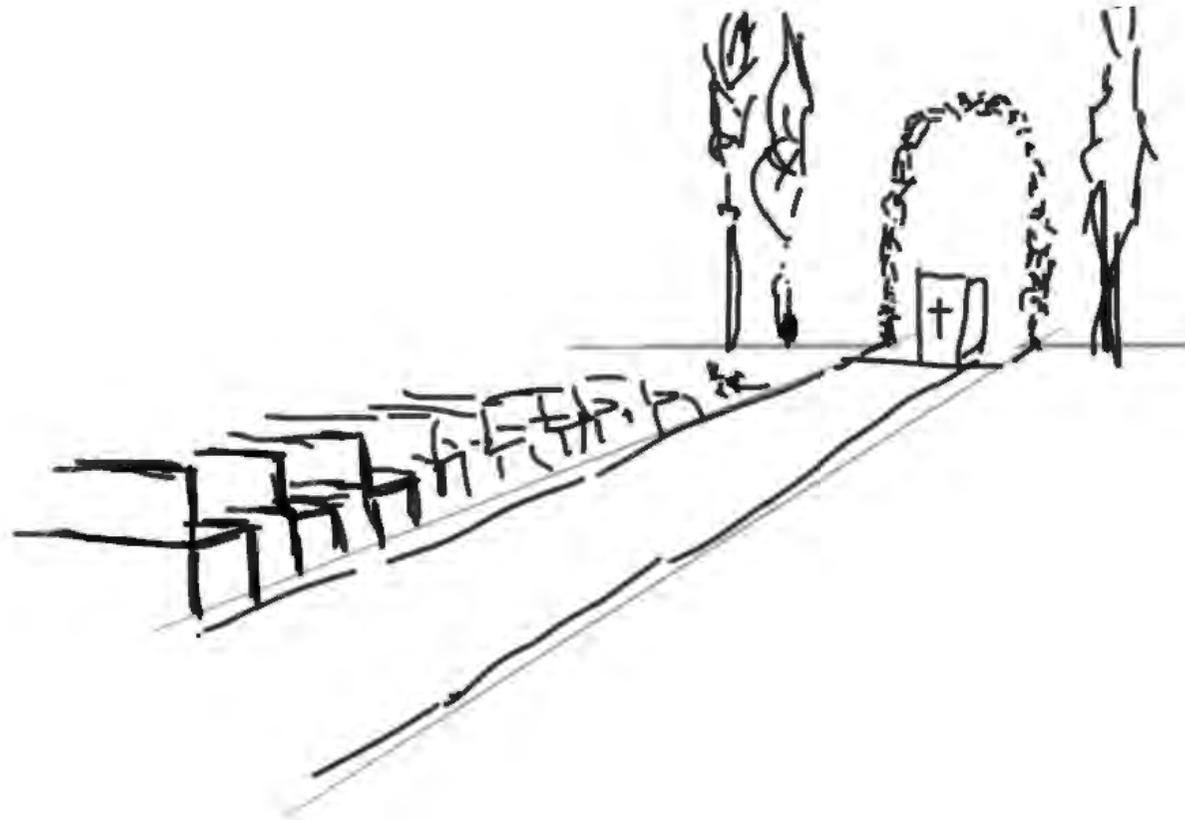




## CHICA BOND

Como agente secreto juré proteger a inocentes y salvaguardar la vida de cualquier civil. Después de emperifollarnos para el evento salimos del piso franco sabiendo que sería prácticamente imposible que no hubiese bajas, pero tampoco creíamos que eso llegase a ser una matanza.

11:30 comienza la recepción de los invitados. Pasamos el primer control sin problemas. Llegamos a los bancos y nos sentamos junto a los invitados de la novia. 12:00 Llega el futuro marido. Mientras esperamos pacientemente a la novia, en uno de los bancos, sentado, creo reconocerle pero no puedo ni debo acercarme, estoy disfrazada y no me reconocerá. Sería muy peligroso para ambos. 12:30 la novia entra al paso de El canon de Pachelbel. Un guardaespaldas hace un gesto sospechoso. Nos han reconocido.





9. **Chica Bond.** 2019.  
Caja de cartón, papel.  
32 x 20 x 21cm

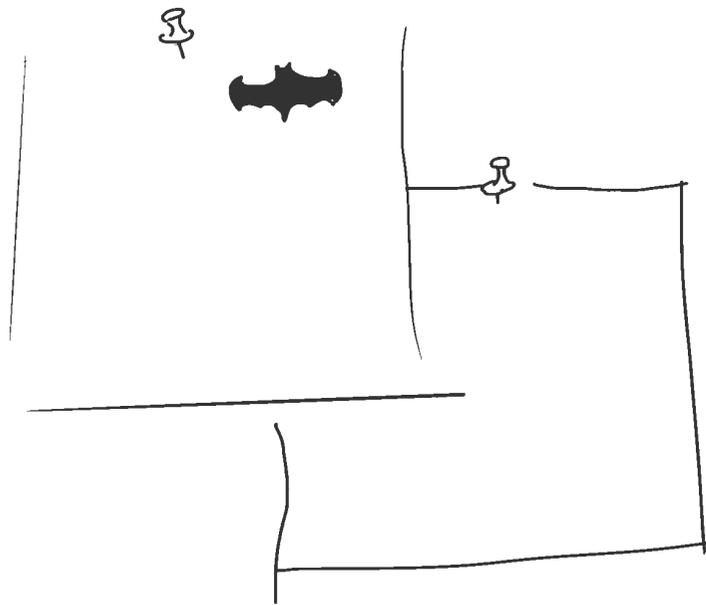




## BATGIRL

Recuerdo que tengo una llave maestra escondida en la cajonera de mi habitación. Salgo mientras todos están en la fiesta de la azotea. Aprovecho que un camarero pasa con un carro de comida para llegar hasta la ventana. Soy tan pequeña que tengo el peso y el tamaño perfecto. Mi madrastra está tan ocupada atendiendo a sus socios que no se da cuenta que he desaparecido.

Comienzo a bajar por las tuberías de la fachada pero uno de los guardaespaldas me ve. Las flechas casi me alcanzan pero consigo llegar hasta la puerta. Me abren y dejan inconsciente a uno de los escoltas. La alarma comienza a sonar por toda la casa. Abro la trampilla del hueco de las escaleras para llegar a la cueva. Papá había dejado todo preparado para mí. Sabía que algún día llegaría este momento. Está todo lleno de papeles, fotografías y videos explicándomelo. Ahora yo sería Batman y nadie podía descubrirme.





10. **Batgirl.** 2019.  
Caja de cartón, papel.  
30 x 12 x 21cm



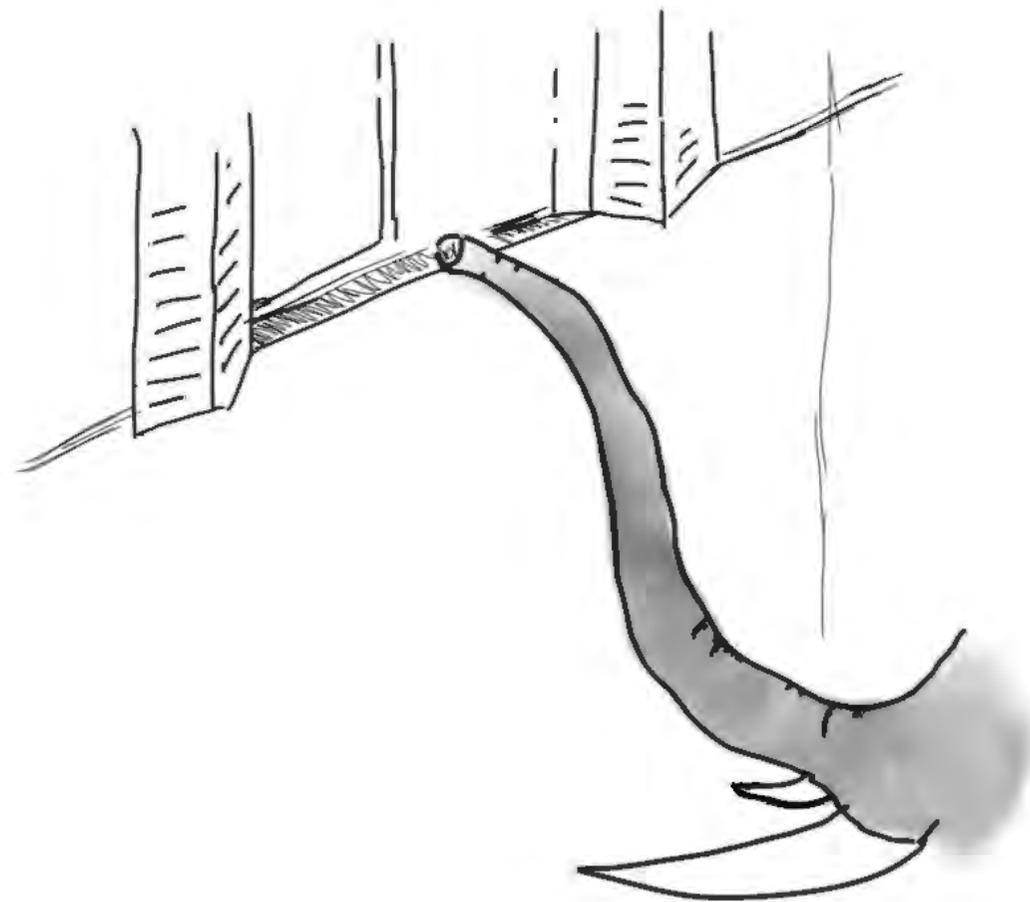


## NO ES LO QUE PARECE

Después de cenar decidí salir a dar un paseo por el pueblo. Siempre me había gustado respirar el olor a mar en verano. Llegando al bosque, de un arbusto, sale una cría de León. Se me acerca torpemente y comienza a olisquearme los pies. Recuerdo que mi madre siempre me decía que ella nunca abandonaría a un hijo. Pero antes de darme cuenta la leona ya está saltando sobre mí. Noto como comienza a desgarrarme la ropa. Me gira y cierro los ojos. No quiero mirarle la boca con la que después me comerá. Noto algo áspero y húmedo sobre mi cara. Me decido a entreabrir un ojo y veo una enorme lengua chupándome la cara. Abro los dos y veo una sombra sobre mí. ¡Me ha reconocido después de tanto tiempo! Es el elefante que había desaparecido cuando era una niña.

Ahora entiendo todo. No se perdió, lo abandonaron.

Corro hacia casa. Abro la puerta, están todos en el salón. Saludo, digo que estoy cansada, mañana tengo clase y es mejor que descansa. Una vez en mi habitación cierro con llave, meto ropa en una mochila y bajo por la trompa.





11. **No es lo que parece.** 2019.  
Caja de cartón, papel y acetato.  
40 x 36 x 29cm





## C M R M

Tenía todo planeado para irme pero antes de escaparnos del Centro Militar de Reclutamiento de Mujeres, teníamos que rescatar a su bebé.

Suena la alarma, saben que alguien se escapado, pero nosotras seguimos ahí. Mientras hacen el recuento estamos escondidas en el falso techo de la celda. La mayoría de los oficiales se han ido en busca de las supuestas reclutas huidas. Con el centro bajo mínimos de personal aprovechamos para salir. Papa y mamá nos están esperando fuera con el coche. En los asientos de atrás está su hijo. Nosotras nos metemos en el maletero. Llegamos al destino. En medio del campo en una boca de metro están todos. Una fiesta de bienvenida con comida y música.

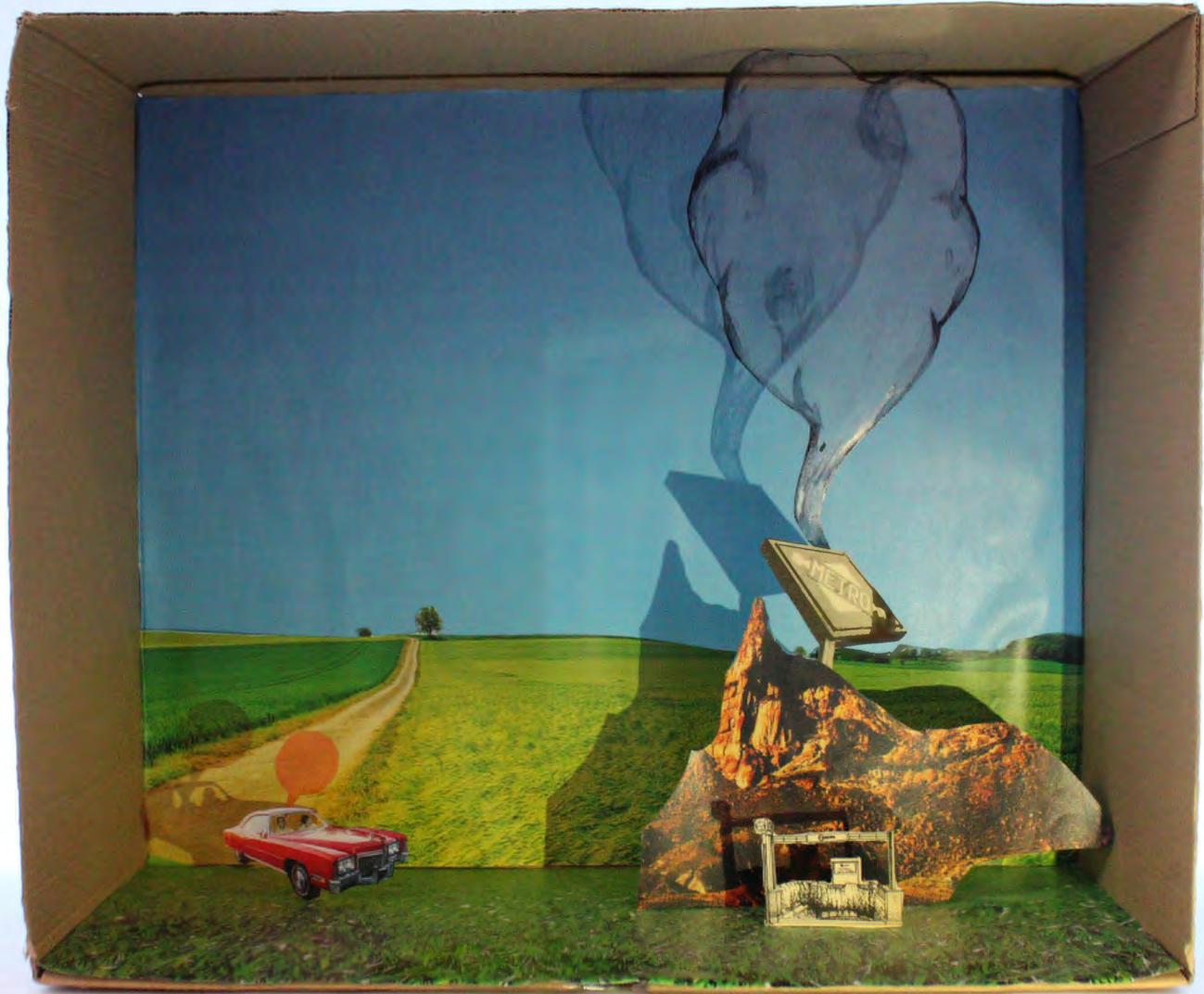
Saturada de hablar con tantas personas salgo fuera, necesito respirar, me quedo sin aire. Me enciendo un cigarrillo. Aparece un Ford amarillo de los años 50. Su marido se había enterado del plan. Ahora le tenía a ella y a su hijo. Y la dirección de nuestro escondite.





12. **CMRM.** 2019.  
Caja de cartón, papel y acetato.  
40 x 20 x 29cm





## 3 Años

Tengo dos años. Llevo la ropa de siempre, mi peto y mi camiseta de rayas. Estoy subida en el lateral del puente del paseo de la estación. Una marabunta de personas pasa por debajo. No la encuentro. Grito pero nadie me escucha. No para de pasar gente pero nadie me ve. Y yo no la encuentro.

Estoy perdida.





13. **3 Años.** 2019.  
Caja de cartón, papel  
30 x 25 x 20cm





## LONDRES

No recordaba lo feliz que fui allí hasta que volví a ir.

Aunque es el último día, la felicidad de habernos encontrado corre por nuestras venas, es como un chute de adrenalina. Solo quiero correr, bailar, saltar. Me duele el estómago de reír. Llueve como cualquier día en Londres. Mientras estamos en la playa, le escribe un mensaje y le dice que venga. Esta noche la vamos a recordar siempre. Hartos de hablar y de beber nos dirigimos al centro. De camino un bar nos llama la atención y decidimos entrar pero el portero nos para en la puerta. No vamos vestidos de forma adecuada. Sólo puede entrar gente disfrazada, sirenas, duendes y/u otro tipo de seres mágicos. Así que decidimos disfrazarnos con cualquier tipo de objeto que encontramos en la calle. Con una bolsa de basura como vestido y unas ramas en la cabeza como astas nos dirigimos hacia el pub. Una vez dentro vamos hacia la barra donde un hada del tamaño de una botella nos atiende. Hace mucho calor. La bolsa de basura no transpira. Así que salimos a tomar el aire. No puede ser cierto, ya es de día. Llevamos horas ahí.

He perdido el vuelo.





14. **Londres.** 2019.  
Caja de cartón, papel, acetato  
40 x 30 x 25cm





## VÉRTIGO

Es de noche. Estamos en el ascensor. No sé qué botón ha pulsado pero estamos subiendo. Se abren las puertas. El recorrido se me ha hecho muy breve. Salgo y piso una plataforma de madera, una sensación de inestabilidad me brota en el cuerpo. Estamos muy altos, al nivel de las nubes, lo sé porque las veo, es más, estoy entre ellas. Se empiezan a desplazar y aparece Barcelona a mis pies, diminuta pero nítida. La sensación de inestabilidad y vértigo sigue aquí, dentro de mí. Hace que me paralice, que no me pueda mover. Grito socorro, viene, pero no es él, ahora es mi hermano. Me mira, me sonrío dulcemente, como si me conociese y me empuja. Creía que sería larga la caída pero fue un segundo, menos de un segundo. Noto las manos húmedas y un tacto suave. Abro los ojos, estoy en la playa, a dos metros de la orilla.





15. **Vértigo.** 2019.  
Caja de cartón, papel, algodón  
21,5 x 12 x 15cm





## ISLAS HUMANAS

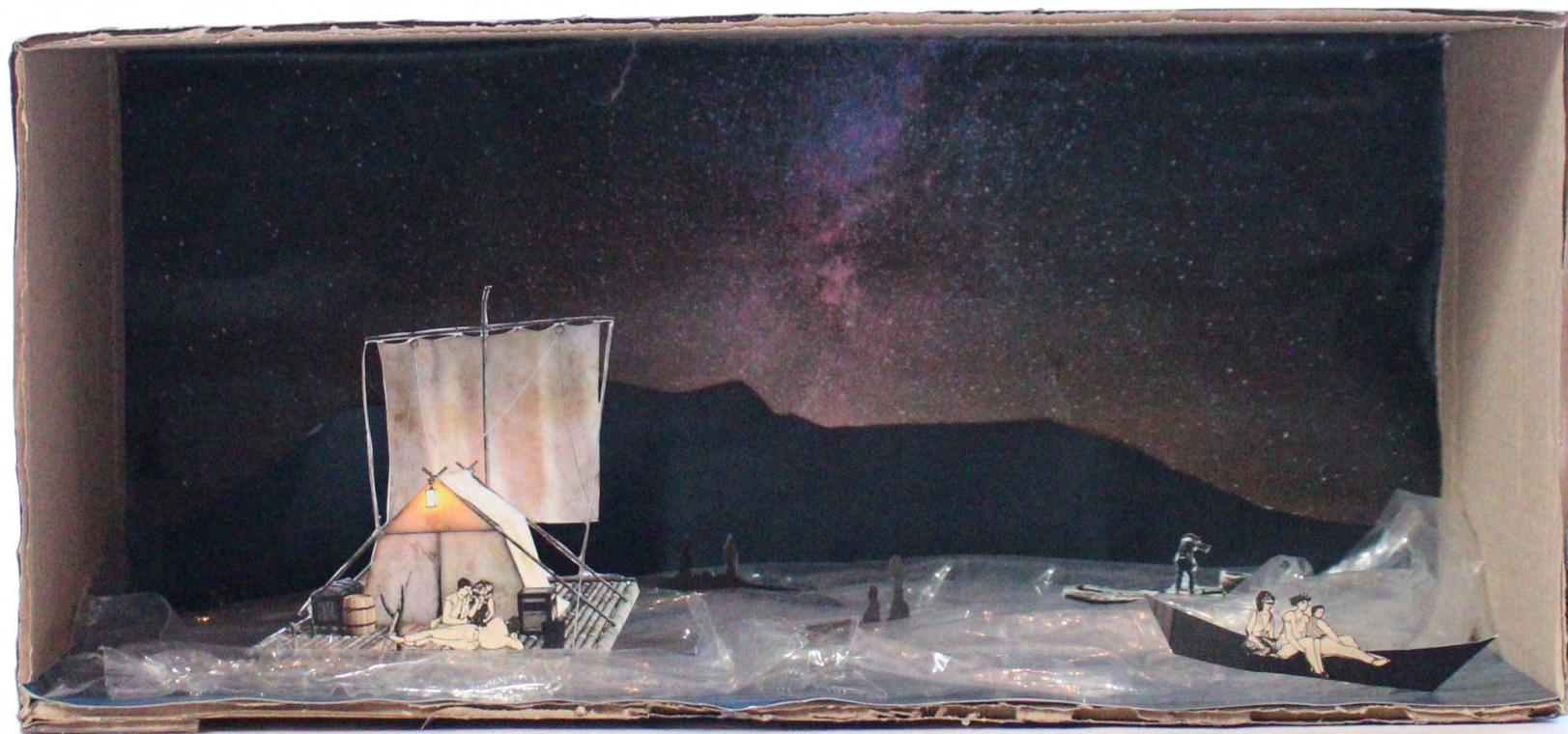
Salimos de trabajar y nos dirigimos a la orilla. Todos comienzan a adentrarse en el agua y no entiendo muy bien por qué, pero les sigo. Debe ser ese el camino a casa. No hay olas y no cubre lo suficiente como para nadar. Todos están preparados para el agua, neopreno y fundas para sus pertenencias, a mí se me moja la mochila y el móvil pero no me importa, es tan extraordinario lo que estoy viendo que merece la pena. No sabía que el agua de noche se convertía en ese color. Hay balsas de madera con velas y gente cenando, tocando música y bailando. Como pequeñas islas humanas ajenas a todo. Ni se inmutan cuando pasamos. No veo a ninguno a mí alrededor, ya se han ido todos. Ha pasado mucho tiempo mientras observo, mientras miro el mundo, pero para mí han sido segundos. No sé a donde he de ir.





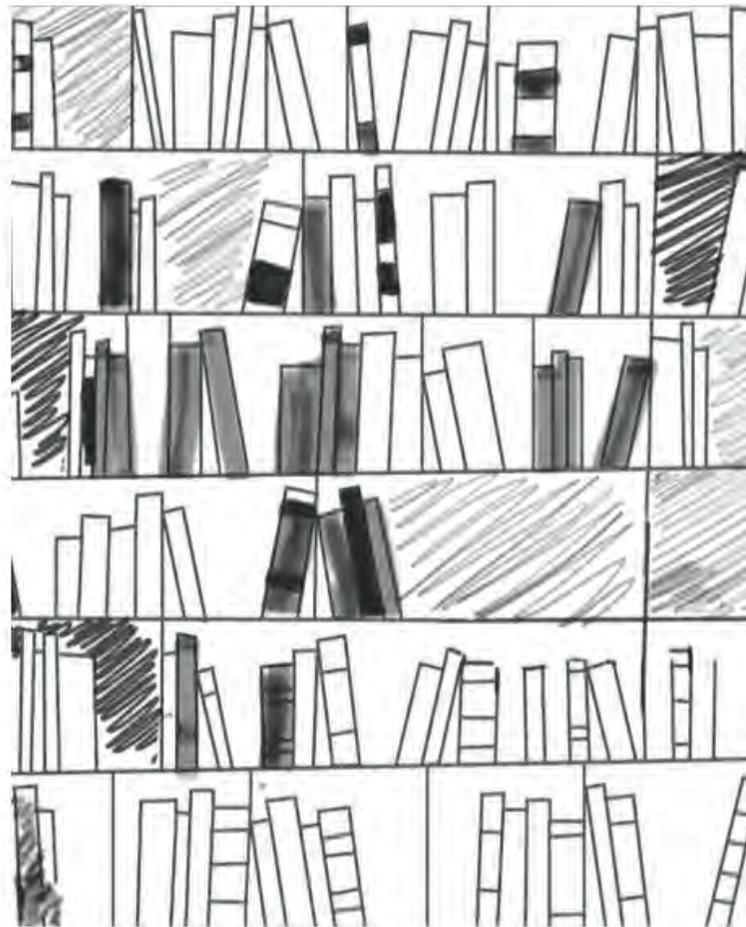
**16. Isalas humanas.** 2019.  
Caja de cartón, papel, plástico  
30 x 16 x 15cm





## LA HABITACIÓN SECRETA

Sólo van a ser tres meses. No sé qué hago aquí pero me gusta la sensación de empezar de cero. Aunque no he traído maletas la casa tiene armarios con ropa como para no necesitar la mía propia, su tía ya nos había comentado que nos la había dejado lista para entrar a vivir. Nos hemos organizado para que cada una limpie una parte de la casa. Yo las habitaciones y el pabellón, ella lo demás. Al entrar en una de las habitaciones veo ropa tirada en el suelo, un libro abierto y la cama deshecha, como si alguien hubiera estado aquí este mismo día. En toda la casa rondaba esa sensación, parece que los habitantes hubieran salido una mañana sin saber que no iban a volver. Comienzo a limpiar una de las estanterías y encuentro libros y documentos de mi abuelo que había estado guardando para dárme los cuando llegase el momento. Retiro un libro del estante, sabía al cien por cien que era suyo. Un ruido extraño como de un engranaje suena, la estantería se retira y aparece una nueva habitación.





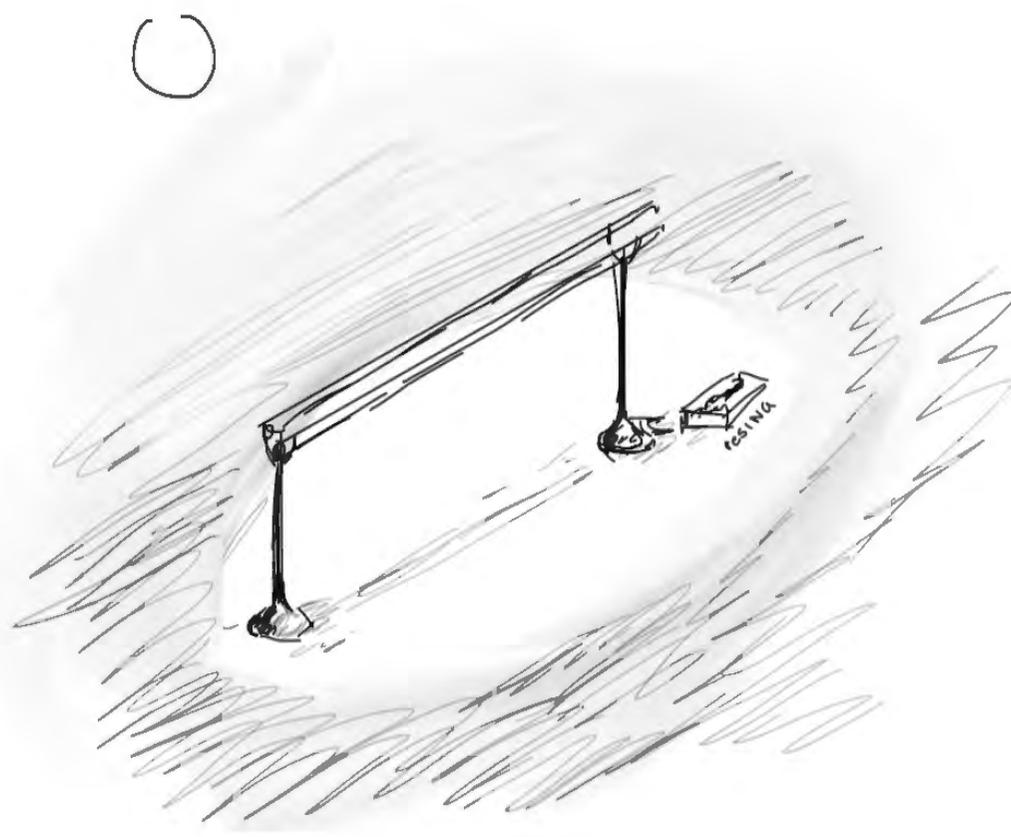
**17. La habitación secreta.** 2019.  
Caja de cartón, papel, rejilla de plástico, luz.  
30 x 28 x 24cm





## OTRAS ESCALERAS Y MÁS AGUA

Bajo las escaleras del pabellón. Está iluminado con la luz de la luna y de fondo se escucha el ruido de las olas romper contra las rocas. Analizo con la mirada. Hay picas, pelotas y aros repartidos por todo el suelo y al fondo hay una barra de ballet. No sé si es por la sugestión pero está iluminada por un gran foco y parece que me llama. Me acerco, rozo con los dedos la madera recorriendo toda la barra. Al llegar al final me topo con una cajita de resina, meto las puntas dentro y espero concentrada la introducción de la música. Respiro, estiro todo mi cuerpo en un gran tandeau. Creía haber olvidado todo, que mi cuerpo no soportaría todo este esfuerzo físico pero acaba de salir el sol por eso he parado. Me tengo que ir.



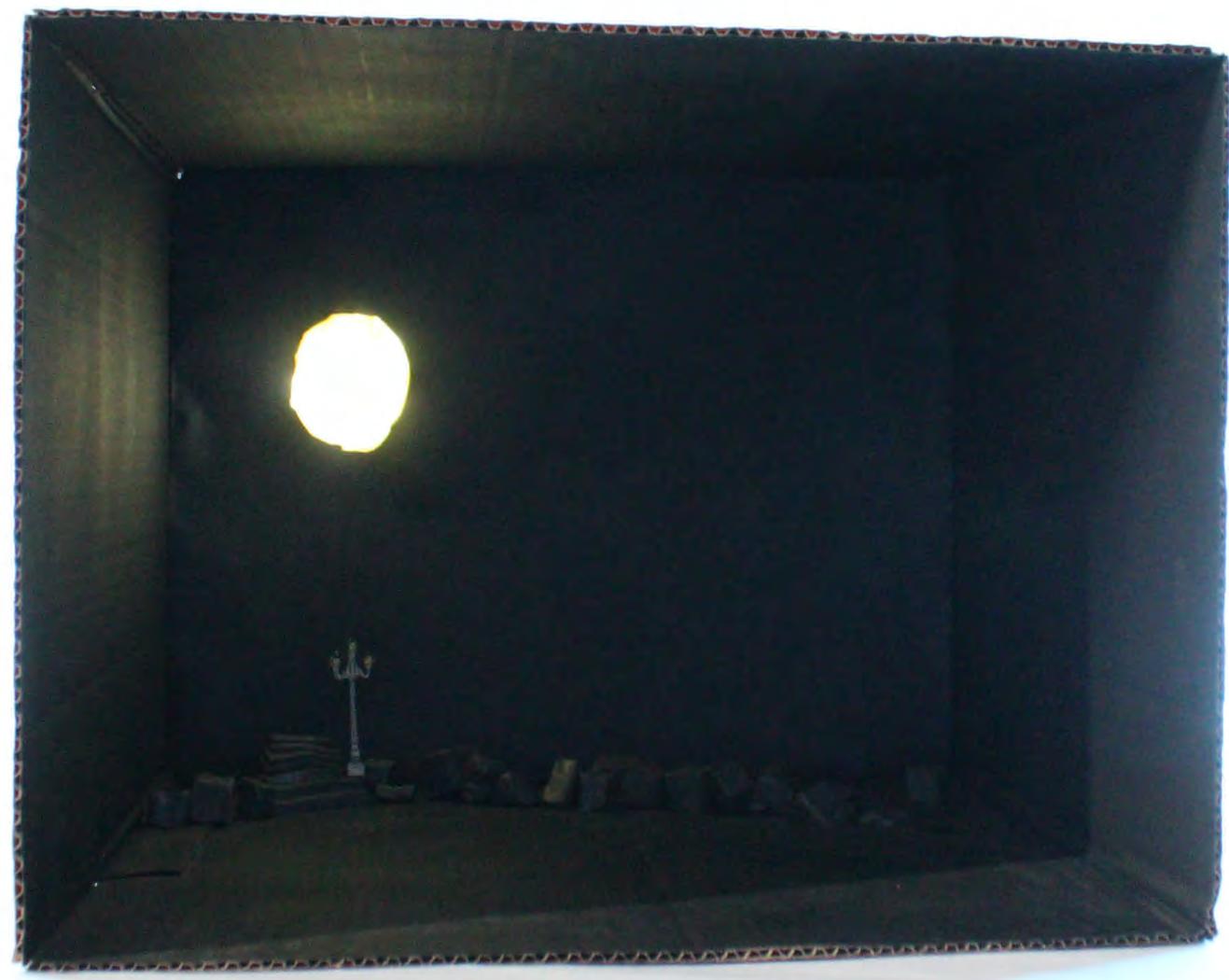


**18. Otras escaleras y más agua. 2019.**

Caja de cartón, papel, plastilina

40 x 40 x 30cm





## EL FIN DEL MUNDO

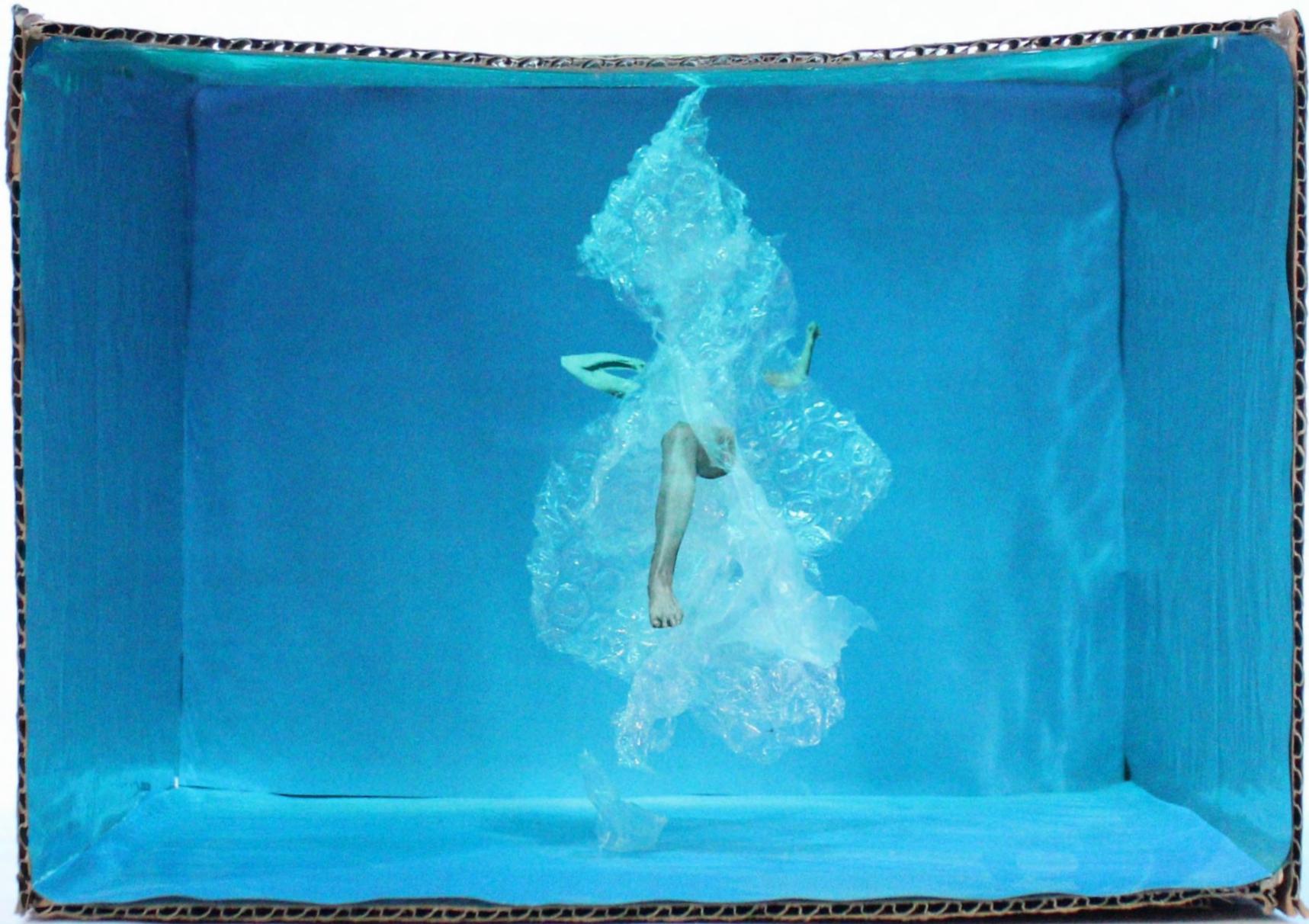
Hay mucha gente. Reconozco algunas caras entre la multitud, compañeros de clase y del conservatorio. Una de ellas se me acerca, me mira y me dice que corra. Veo a lo lejos como se aproxima una horda de personas agitadas, corriendo sin saber a dónde, siguiendo a la masa. Atónita decido andar tranquilamente en sentido contrario, yo si sé a donde tengo que ir. Paso inadvertida entre todos ellos. Llego y sin quitarme la ropa buceo hasta que pasa el tiempo suficiente para que las branquias se me abran. Ellos corren por encima de mí. No pueden verme desde ahí arriba. Les escucho gritar, el sonido de sus voces es como si saliera de una cápsula insonorizada. Sigo la corriente marina que siempre me lleva a casa, ni siquiera tengo que pensar, sólo me dejo llevar.





19. **El fin del mundo.** 2019.  
Caja de cartón, papel, plástico y acetato  
40 x 30 x 25cm





## SÍ, AGUA OTRA VEZ

La ola llegó sin que nadie se lo esperase.

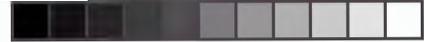
Mi familia no ha sobrevivido. No sé muy bien que tengo que hacer, a donde he de ir. Con el alma aún adormecida me dirijo al mar. Hay mucha gente intentado salir, agarrados a las rocas mientras la resaca del mar les sacude. Hacen cadenas con los brazos intentado salvarse unos a otros. Los remolinos se tragan a las personas como si nos les importasen. Mientras yo, nado mar a dentro donde el agua parece más calmada. Hay barcos flotando a la deriva. Una mancha a lo lejos se mueve. Es un barco de vapor y parece que tiene rumbo. Buceo como puedo hasta llegar a él. Me agarro a la cuerda del ancla y subo poco a poco a la superficie mientras observo como el agua ha cambiado, está limpia, transparente y verde. Por un momento dudo si estoy dentro o fuera. Parece que el barco lo han abandonado hace tiempo y se mueve por voluntad propia. De hecho creo que se ha parado para esperarme. No encuentro las llaves por ningún sitio creo que se le han caído en el fondo. De un salto vuelvo al agua para buscarlas. Ella que acaba de aparecer me ayuda, pero sin suerte. Siento un calambrazo en la pierna, una medusa, dos, tres... El agua me agobia, quiero salir, estoy harta.





20. **Sí, agua otra vez.** 2019.  
Caja de cartón, papel, papel aluminio  
40 x 31 x 30cm





## EN UN VIDEOJUEGO

Un marcador cuenta atrás, unas escaleras infinitas y mucha gente.

Tres, dos, uno:

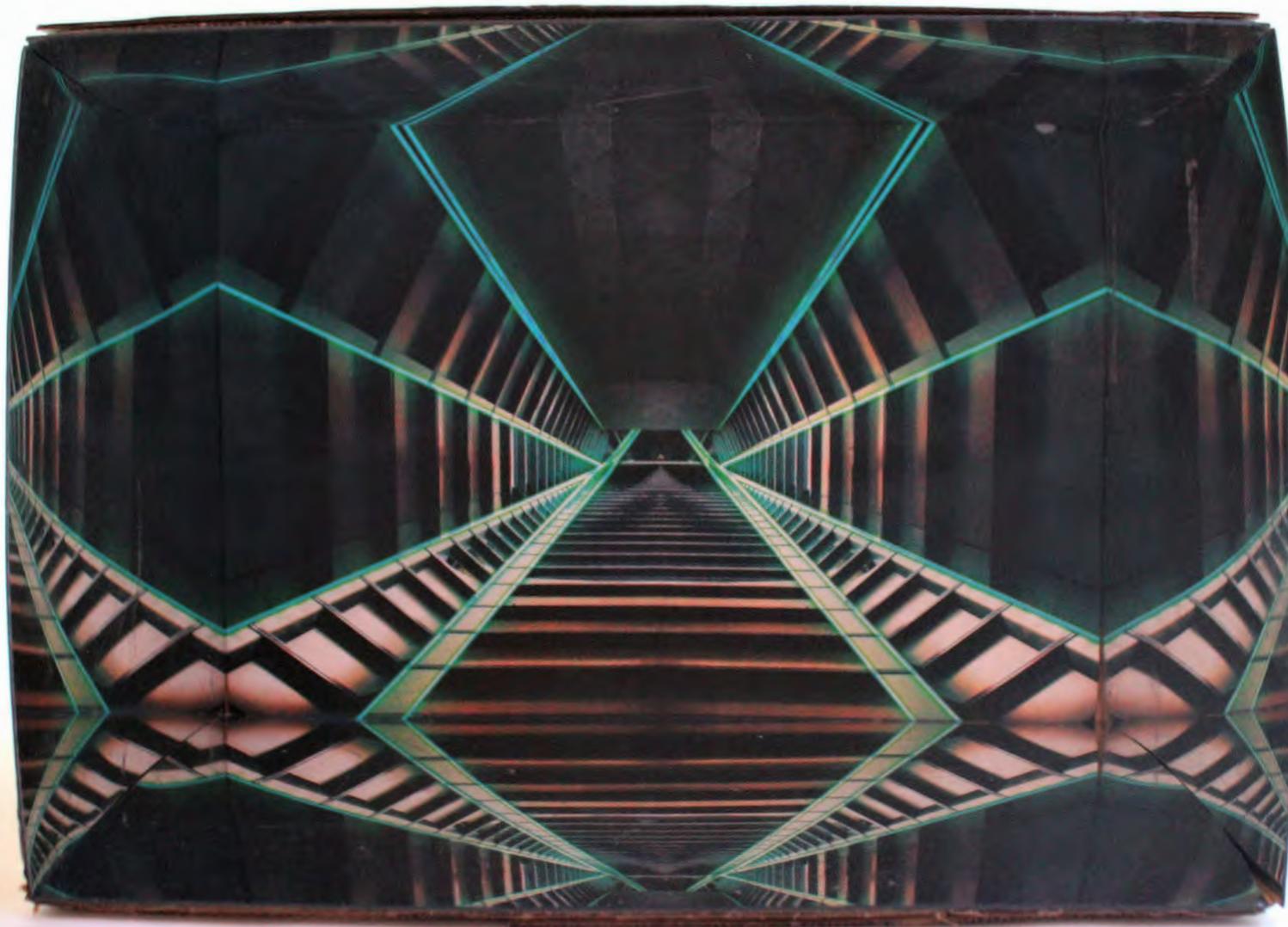
Salimos disparados sin saber a dónde, simplemente seguimos el recorrido marcado. Las caras de los jugadores me suenan, pero somos tantos y hay tan poco tiempo para superar cada fase que no tengo segundos para fijarme detenidamente. Cada fase un país, cada país una prueba, prueba no superada, atrapada para siempre en ese nivel. Es sencillo, no hay reglas, sólo juega. Una avanzadilla se dispersa de los demás jugadores. Poco a poco vamos quedando menos. Somos cinco en mi grupo, los últimos. Casi me quedo atrapada en Brasil, pero he conseguido pasar, una compañera me ha ayudado a salir. No sé quién es, no le veo la cara, está borrosa. Las escaleras se convierten en píxeles y cada vez es más difícil descenderlas. Un túnel y el suelo de telarañas. No sé donde se puede pisar, un paso en falso es el abismo. Siento un cosquilleo en mi brazo. Una araña de cuerpo diminuto y enormes patas corretea por mi cuerpo, me pongo nerviosa, no sé qué hacer. Grito. No puedo matarla.





21. **En un videojuego.** 2019.  
Caja de cartón, papel, cartulina espejo  
29 x 16 x 18cm





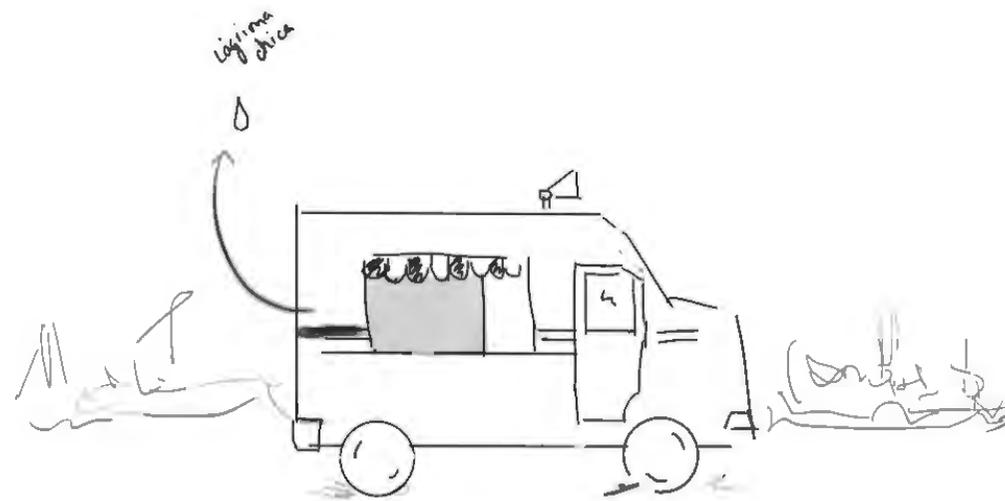
## NO ME GUSTAN LOS NIÑOS

Calor sofocante. Una nube de vapor se mueve por encima de la arena de la playa. Las niñas no paran de gritar, de pedirme cosas. Parece mentira que tengan unos padres con tanto dinero pero con tan poca educación. Sé que estoy a su cargo pero me encantaría que se ahogasen sólo para dejar de escuchar su voz. Únicamente durante unos minutos.

Una furgoneta rosa chicle, de las que vende helados con esa música tan característica, pasa por el paseo marítimo y antes de que las niñas abran la boca para pedirme uno, me levanto y voy a comprarlo. “Un cucurucho de fresa y uno de limón, por favor”. Se asoma por la ventanilla a darme el pedido una chica. Una chica con los ojos vidriosos y mientras hacemos el intercambio sin quitar la mirada la una de la otra, una lágrima cae por su rostro y se desliza lentamente. Después otra.

Llora.

Llora sólo con los ojos.





22. **No me gustan los niños.** 2019.  
Caja de cartón, papel, acetato  
23 x 13 x 16 cm





## TIENE HAMBRE

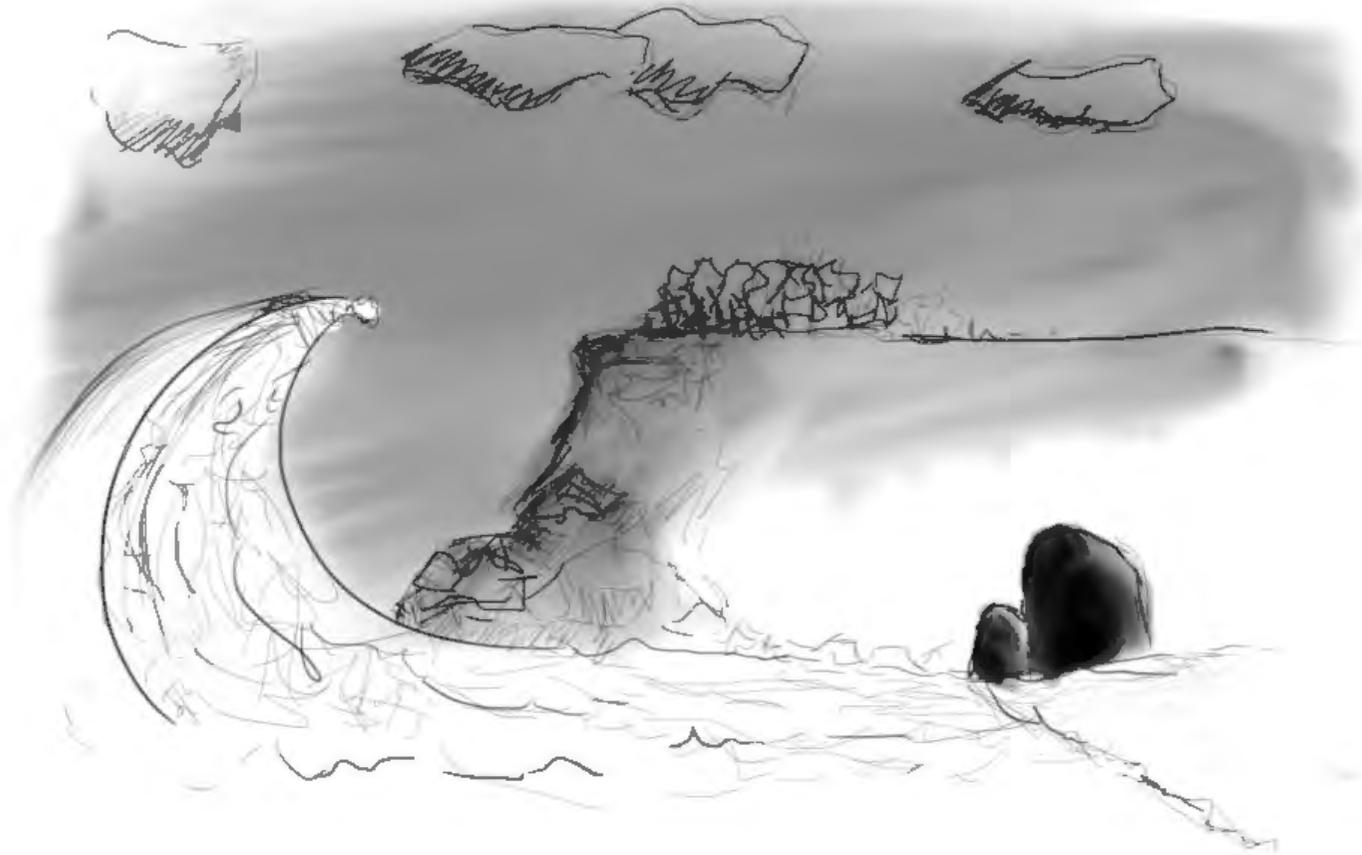
Huele a humedad y eucalipto.  
Me descalzo y camino por la arena, quiero desfrutar del silencio  
de la humanidad, no hay ni un alma en toda la playa.  
Silencio. Ola. Viento.

Ola.

Espuma.

Viento.

Un perro se acerca a mi excitado sin parar de ladrar, creo que me  
quiere avisar de algo o alguien. No le da tiempo.  
Una ola enorme me zambulle, me traga. Intento salir a flote y  
cuando consigo reponerme, veo a más personas dentro. Como si  
tuviera hambre y fuese de playa en playa buscando su aperitivo.





23. **Tiene hambre.** 2019.  
Caja de cartón, papel, plástico  
16 x 5 x 11cm





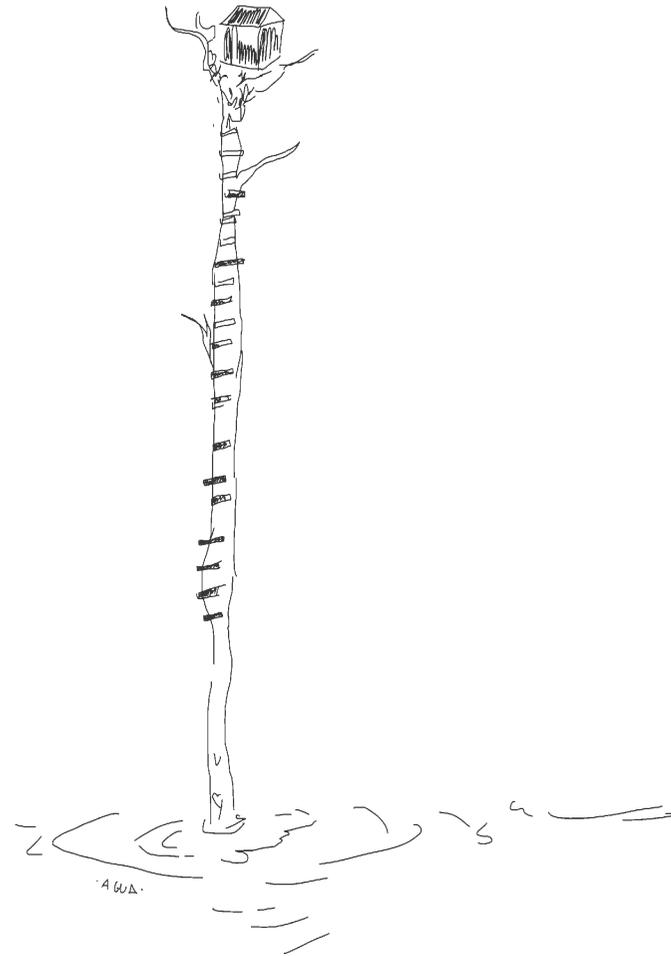
## LA CABAÑA

Como si fuésemos animales que nos acaban de soltar. Como si no nos hubieran dado de comer en días, buscando carne fresca.

Un manglar de aguas naranjas, el cielo color teja y los árboles marrones, secos, muertos. Sí, un manglar con árboles secos.

Estoy aquí en medio del agua, las olas son ligeras pero cuesta andar, el agua es espesa. Estoy aquí. Los demás tratan de llegar los primeros, por encima de cualquier cosa. Yo visualizo el teléfono, la cabaña y las escaleras. Creo que las ganas de llamarla me han hecho estar subiéndolas ya. Las maderas se tambalean pero la corteza del tronco seco me permite engancharme. Miro hacia abajo, la caída es larga y el agua no cubre lo suficiente, un paso en falso y me rompería las piernas (por lo menos).

Estoy aquí, estoy arriba con el teléfono en la mano esperando a que descuelgue.





**24. La cabaña.** 2019.  
Caja de cartón, papel, plástico  
50 x 33 x 50 cm / 215 cm árbol cabaña





## SI BAILAS TE SALVAS

Mientras bajo las empinadas escaleras diviso una sombra de un hombre, bastante alto y corpulento. La sombra me resulta notablemente conocida. A cada escalón que sube parece crecer en estatura. Por fin lo reconozco... ¡¡Hagrid, amigo mío!! Esa barba es inconfundible. “¿Qué haces aquí? Por estas tierras no te conviene pasear y menos en las escaleras de Cirith. Abajo sólo hay muerte, el ejercito lo ha invadido todo” Aún escuchando sus palabras decido adentrarme y seguir bajando. Estoy casi en el fin del camino. Escucho pasos tras de mí pero no me da tiempo a girarme cuando algo me agarra del brazo y me encaja en una grieta de la montaña. “Shhh... mira” me dice y señala con el dedo a la tropa. Tras unos segundos, una música comienza a sonar en el valle. Poco a poco los soldados se van moviendo hasta que se forma un corro alrededor de dos de ellos. Sí, una batalla, pero de break. En un instante se había formado un guateque, los barriles de cerveza rodaban, todos cantaban al unísono canciones de esas de los 80. Por un instante creí estar en un sueño.





**25.Si bailas te salvas.** 2019.

Caja de cartón, papel

32 x 20 x 19 cm



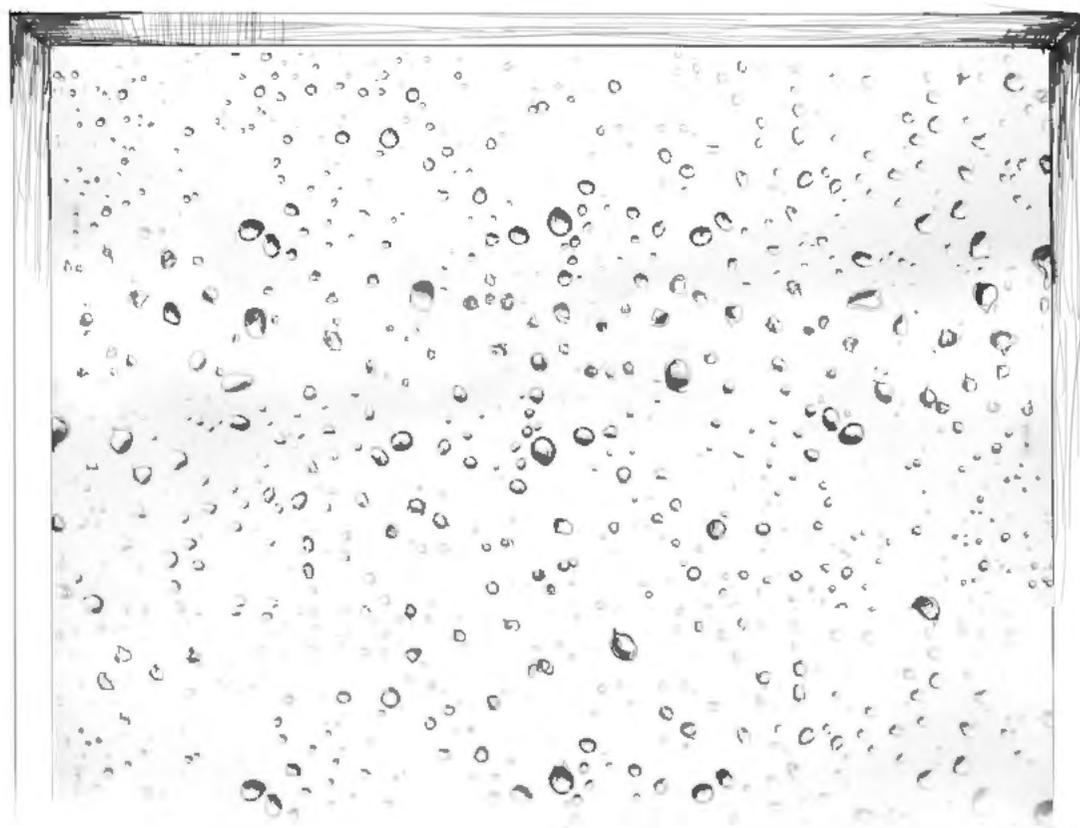


## APLASTAMIENTO DE LAS GOTAS

Yo no sé, mira, es terrible cómo llueve. Llueve todo el tiempo, afuera tupido y gris, aquí contra el balcón con goterones cuajados y duros, que hacen plaf y se aplastan como bofetadas uno detrás de otro, qué hastío. Ahora aparece una gotita en lo alto del marco de la ventana; se queda temblequeando contra el cielo que la triza en mil brillos apagados, va creciendo y se tambalea, ya va a caer y no se cae, todavía no se cae. Está prendida con todas las uñas, no quiere caerse y se la ve que se agarra con los dientes, mientras le crece la barriga; ya es una gotaza que cuelga majestuosa, y de pronto zup, ahí va, plaf, deshecha, nada, una viscosidad en el mármol.

Pero las hay que se suicidan y se entregan enseguida, brotan en el marco y ahí mismo se tiran; me parece ver la vibración del salto, sus piernitas desprendiéndose y el grito que las emborracha en esa nada del caer y aniquilarse. Tristes gotas, redondas inocentes gotas. Adiós gotas. Adiós.

Cortázar, Julio (1962) "Historias de Cronopios y famas". España:  
Santillana Ediciones Generales, S.L





**26. Aplastamiento de gotas.** 2019.  
Caja de cartón, papel, hoja de acetato  
29,5 x 17 x 19 cm

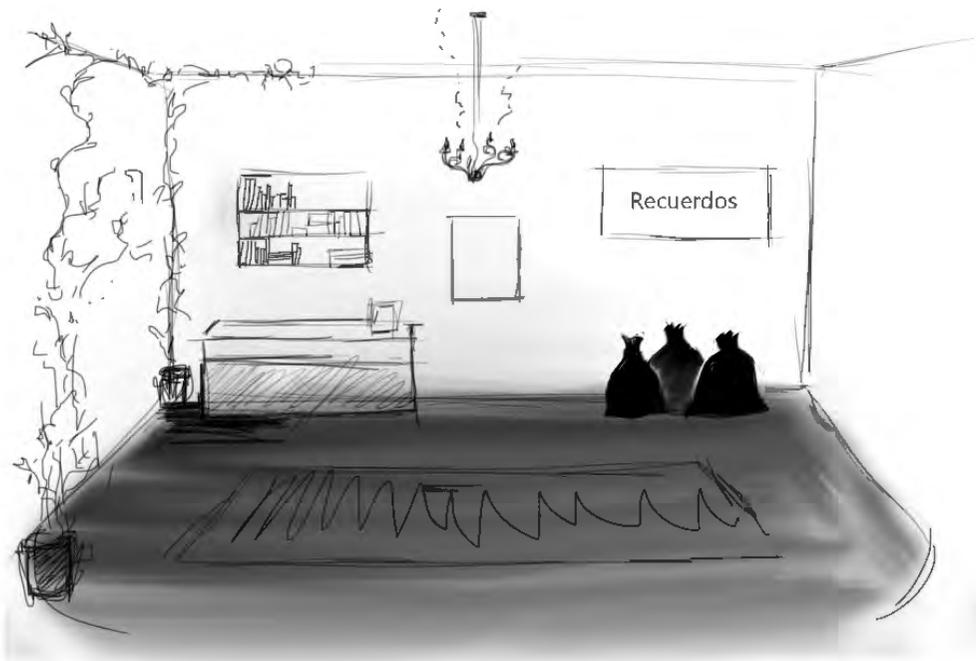




## CONSERVACIÓN DE LOS RECUERDOS

Los famas para conservar sus recuerdos proceden a embalsamarlos en la siguiente forma: Luego de fijado el recuerdo con pelos y señales, lo envuelven de pies a cabeza en una sábana negra y lo colocan parado contra la pared de la sala con un cartelito que dice: Excursión a Quilmes, o: Frank Sinatra. Los cronopios, en cambio, esos seres desordenados y tibios, dejan los recuerdos sueltos por la casa, entre alegres gritos, y ellos andan por el medio y cuando pasa corriendo uno, lo acarician con suavidad y dicen: No vayas a lastimarte, y también: Cuidado con los escalones. Es por eso que las casas de los famas son ordenadas y silenciosas, mientras en las de los cronopios hay gran bulla y puertas que golpean. Los vecinos se quejan siempre de los cronopios, y los famas mueven la cabeza comprensivamente y van a ver si las etiquetas están todas en su sitio.

Cortázar, Julio (1962) "Historias de Cronopios y famas". España: Santillana Ediciones Generales, S.L





**27. Conservación de los recuerdos.** 2019.

Caja de cartón, papel

15 x 4 x 10 cm







**28. Conservación de los recuerdos.** 2019.

Caja de cartón, papel, acetato

17 x 3 x 9 cm



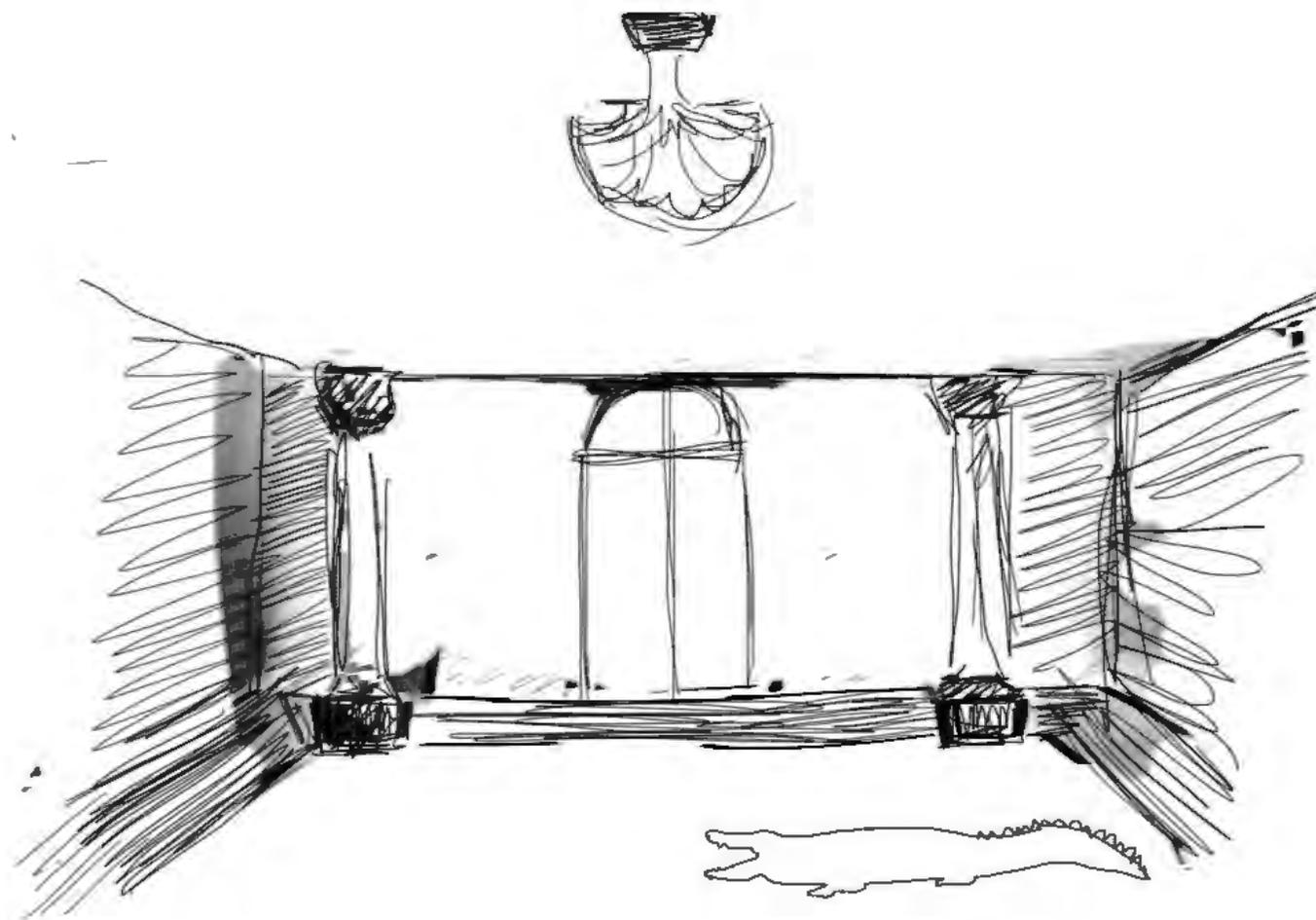


## EL COCODRILO

Iba yo a lanzar también un grito, cuando, por un pérfido juego de la suerte, el cocodrilo, molesto sin duda por la inusitada enormidad de aquel bolo alimenticio, hizo otro esfuerzo, y, al abrir por vez postrera sus formidables fauces pudimos ver de nuevo el apurado rostro de mi pariente, cuyos anteojos rodaron al fondo de la tina. Hubiérase dicho que aquella cabeza humana sólo apareció de nuevo para lanzar una suprema mirada sobre las cosas de este mundo y dar un último adiós a todas las alegrías de esta vida.

Mas ni siquiera tuvo tiempo de realizar ese designio. El cocodrilo, que había recobrado bríos, hizo otro esfuerzo y se engulló definitivamente la cabeza. Aquella reaparición y desaparición de una cabeza humana dotada aún de vida, resultaba un espectáculo espantoso; pero, al mismo tiempo —quizá por la rapidez de aquel escamoteo y por la caída de los lentes— no dejaba de tener sus ribetes de ridículo, por lo cual no me fue posible contener la risa. Pero, haciéndome cargo de lo inoportuno de mi conducta en tal momento — ¿no era yo amigo de la casa?— interpele vivamente a Elena Ivanovna con un tono de condolida simpatía

Dostoievski, Fiodor. (1865) “Cuentos”. España: Ediciones Siruela, S.A  
Fragmento del cuento *El cocodrilo*





29. **El cocodrilo.** 2019.  
Caja de cartón, papel, acetato  
30 x 11 x 21 cm



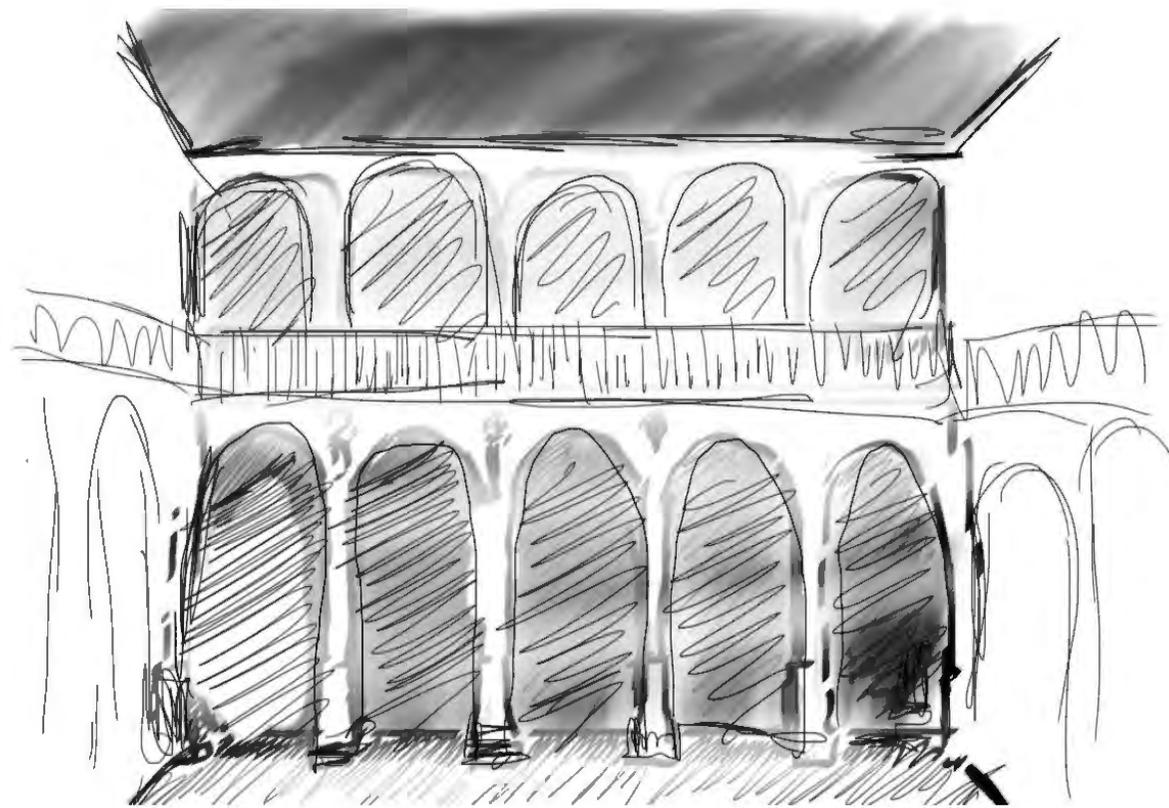


## EL NIÑO CON LA MANITA

“... El niño cae estupefacto al suelo en medio de un gran alboroto; se levanta y echa a correr a toda prisa. De pronto se encuentra en un patio desconocido y se acurruca tras un montón de leña: “Aquí no me buscarán y está oscuro”, piensa.

Se queda acurrucado y sin aliento por lo asustado que está, y pronto empieza a sentirse a gusto: súbitamente deja de sentir dolor en sus manitas y piecillos y le parece estar junto a una estufa. El muchacho se estremece: ¡oh!, pero ¡si se había quedado dormido! “¡Qué a gusto se duerme aquí!...”

Dostoievski, Fiodor (1865 ): “Cuentos”. España: Ediciones Siruela, S.A)  
Fragmento del cuento *El niño con la manita*





**30. El niño con la manita.** 2019.

Caja de cartón, papel

30 x 15 x 20 cm





#### 4. CAPITULO IV: La instalación

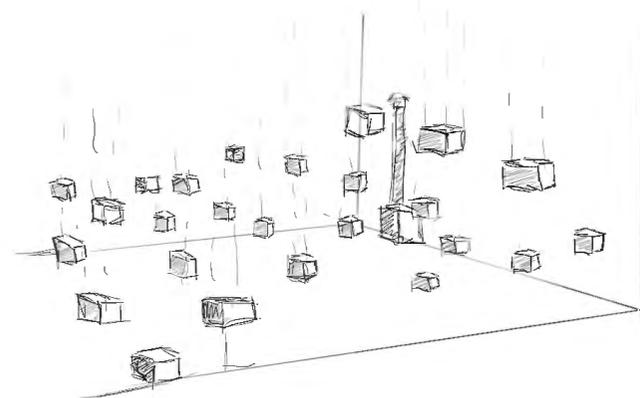
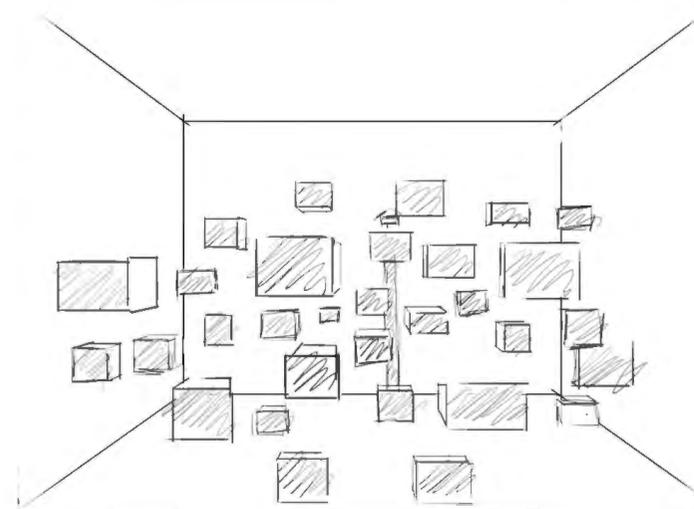
Una vez realizadas las 30 cajas y teniendo claro el discurso de la obra, el último paso era pensar una instalación.

Ya había despejado varias dudas, cómo no exponer los textos al público. Pero en cambio, si añadirlo aquí como parte de la información, una cosa es la propia instalación, la propia obra, y otra la memoria donde he creído que esta información es parte esencial del trabajo y de su proceso.

Todavía no he resuelto este capítulo pero si he creado, a partir de bocetos, las futuras posibles instalaciones.

El proyecto habla de dar forma a las imágenes generadas dentro de mí a partir de relatos. Desde escenografías construidas por planos dentro de cajas, de cubículos, así que la primera opción trata de recrear en una caja más grande, en este caso la propia sala de exposición Aula polivalente, otra escenografía. Colocar las cajas por planos a diferentes distancias y alturas, colocando las cajas de menor tamaño antes que las más grandes para crear un efecto visual que compensase los tamaños. Las cajas que no pudiesen ayudarse de una pared o suelo para sujetarse, colgarían con hilo del techo. Que el espectador en un primer momento viese el conjunto de todas las cajas frente a él, y que en un segundo momento pudiese navegar por la sala para ahondar en las propias escenografías.

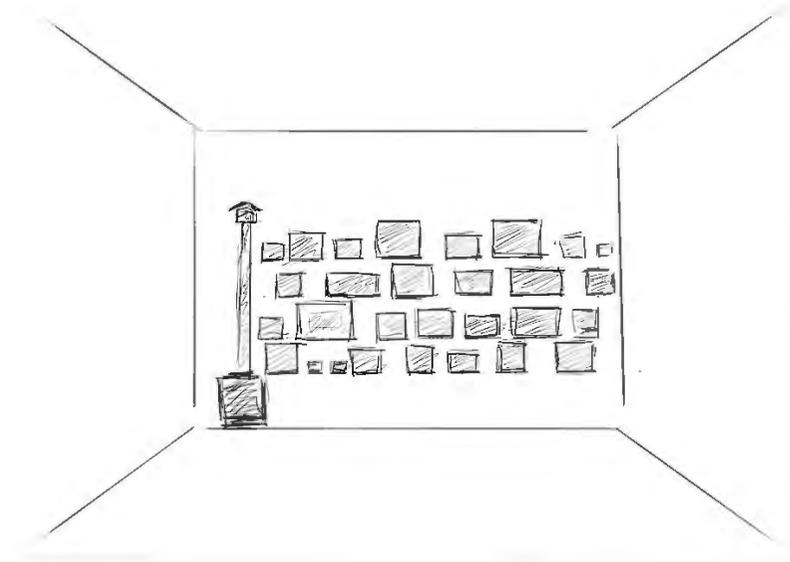
La instalación sería una caja más. Una realidad de otra realidad.





Otra posible instalación sería colocar todas las cajas en una misma pared, pegadas en esta misma, dispuestas por filas y columnas, como una fachada de un gran edificio en la que en cada ventana surgen situaciones diferentes pertenecientes a un mismo mundo, pero cada una de ellas es uno propio. En un primer momento, como en la anterior posibilidad el espectador vería todas las cajas al instante, pero en un segundo podría investigar en cada una de ellas, observar y decidir que ocurre en cada ventana, en cada microcosmos.

Lo que si tengo claro es que en todas las posibles instalaciones quiero generar la sensación de microcosmos conjuntos, quiero decir, que aunque cada caja sea un mundo, en su conjunto todas pertenezcan a uno mismo. Quizás la segunda instalación explique mejor lo que quiero transmitir.



# NO ANTECEDENTES

Creo que cada vez que el espectador dirige su mirada a la propuesta que expongo, ese pensamiento, ese análisis de la pieza se queda en ella. Por eso, creo que la homogeneidad de mis obras no está ni en lo material ni en lo físico de estas mismas, sino en todas las miradas que guardan de aquellos por quien han sido vistas. Al final busco que, el que yo use como lenguaje la materia, como traducción de mi universo, sea un canal por el que el espectador reciba la información y la devuelva enriquecida de nuevo a la obra una vez analizada. El *feedback* real es entre tres puntos. El espectador, la obra y yo.

Aunque si miro, atrás creo que estos años de carrera me han servido más como experimentación en los diferentes talleres de escultura, y de hecho me lo he tomado como tal. He intentado tocar diferentes materiales para poder saber con cuales quiero trabajar. Aunque las dudas han ido aumentando a medida que entendía más, igual que la curiosidad.

Es por eso que hasta día de hoy no considero mis antecedentes importantes para cada meta, cada proyecto que realizo.

# CONCLUSIÓN

No sé que se espera que se diga en una conclusión de un trabajo de fin de carrera, (fin de carrera... según lo escribo las palabras rebotan en mi cabeza), si hablar de haber cumplido o no los objetivos, lo mucho que he aprendido o si mi camino próximo tendrá que ver con esto.

Si miro atrás en el tiempo, pienso que he hecho una gran evolución, sobre todo por aprender a pensar bien en vez de pensar tanto. Para mí ha sido un proceso largo y a veces cuesta arriba, pero creo que he resuelto (o al menos he entendido) las preguntas a las que me enfrentaba y que tanto miedo me producían. Darme cuenta de que para comenzar un trabajo no es necesario tener las ideas claras y que no hay que hacerlo con expectativas de resolverlas.

Sólo por haberme sentido tan yo, o incluso haber dejado de serlo, pasaría por el mismo proceso otra vez. Cuando tuve el proyecto un poco más encaminado, las horas frente a las cajas vacías pensando cómo llenarlas, no eran horas, eran nada. Realmente he disfrutado, y mucho.

En el proceso de maquetado de la memoria ha sido cuando he podido sacar conclusiones respecto a mi trabajo. Estaba tan interiorizado en mí, que cuando he organizado toda la

información y el proceso artístico y personal, ha sido cuando lo he visto desde fuera; para mí ha sido un pequeño homenaje a todos esos no lugares, lugares que no existen y que nosotros les hacemos ser.

No sé si he cumplido todos los objetivos que me propuse en un principio, pero... , si lo pienso no considero que sea tan importante, porque mi TFG ha cambiado, ha mutado tanto como sus propios objetivos y tanto como yo.

Estoy más que satisfecha por lo que he aprendido: He aumentado mis conocimientos sobre cómo afrontar un proyecto y darle una forma consistente, tanto plástica como conceptual; He descubierto nuevos artistas; He aprendido a saber dónde y cómo buscar información y sobre todo he aprendido a afrontar y organizar con madurez un proyecto.

Creo que he representado mi imaginario, más bien replicado, de una manera fiel y honesta a lo que yo veo dentro de mí, pero dejando de lado si las escenografías se parecen o no a mi mundo interior, estoy más que satisfecha con el resultado final.

# BIBLIOGRAFÍA

Artaud, Antonin (1938): El teatro y su doble. Paris: Watafokiun

Balkenhol, Stephan (2001): “Stephan Balkenhol”. Galicia: Centro Galego de Arte Contemporánea

Castaño, Adolfo (1977): “Conversación con Lucio Muñoz”. España: Rayuela

Chevalier, Jean (2000): Diccionario de los símbolos. Francia: Herder

Cortazar, Julio (1962): “Historias de Cronopios y famas”. España: Santillana Ediciones Generales, S.L.

Dostoievski, Fiodor (Ed: 2015): “Cuentos”. España: Ediciones Siruela, S.A.

Esteban, Claude & Palazuelo, Pablo (1980): “Palazuelo”. París: Maeght

Fischer, Ernst (1967): La necesidad del arte. España: Nueva colección Ibérica

Greene, Graham (1998): “Un mundo propio. Cuaderno de sueños”. España: La uña rota

Sánchez, Rodrigo (2011): Metrópoli. España: La casa encendida

Stevenson, Robert Louis (1993): “Un capítulo sobre los sueños”. El colegio de sonora

# W E B G R A F Í A

Blasco Gallardo, J. (2017, 3 marzo). La península Humana. Recuperado de <http://domusartium2002.com/es/EXPOSICION/rosa-hernandez-fraile-la-peninsula-humana>

El hacedor de marionetas. (2014, 19 noviembre). Recuperado 21 febrero, 2019, de <https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/janet-cardiff-george-bures-miller>

Joseph Cornell. (s.f.). Recuperado 30 abril, 2019, de <https://historia-arte.com/artistas/joseph-cornell>

Méndez, N., & Delgado, C. (2016, 19 febrero). Teatrorum. Recuperado 24 marzo, 2019, de <http://domusartium2002.com/es/EXPOSICION/joseluisserzoteatrorum>

Oscar Seco. (s.f.). Recuperado 15 abril, 2019, de <http://masdearte.com/especiales/oscar-seco/>

Rauber, R. V. (2012, agosto). La condición ambigua de los sueños, la creatividad y la realidad en los cuentos de Nathaniel Hawthorne. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/304670330\\_La\\_condicion\\_ambigua\\_de\\_los\\_suenos\\_la\\_creatividad\\_y\\_la\\_realidad\\_en\\_los\\_cuentos\\_de\\_Nathaniel\\_Hawthorn](https://www.researchgate.net/publication/304670330_La_condicion_ambigua_de_los_suenos_la_creatividad_y_la_realidad_en_los_cuentos_de_Nathaniel_Hawthorn)

Rumbau, T. (2018, 4 abril). Out of the Box. Recuperado de <http://www.putxinelli.cat/2018/04/04/out-of-the-box-de-pere-cabaret-i-gabriel-sicilia-a-la-sala-fenix/>

Serzo, J. L. (2012, enero). Exposición mundos alternativos. Recuperado 24 marzo, 2019, de <http://www.joseluisserzo.com/personal/textos-y-otros/20-exposicion-mundos-alternativos.html>

The killing machine y otras historias. (2007, 2 febrero). Recuperado 22 febrero, 2019, de <https://www.macba.cat/es/expo-janet-cardiff-georges-bures-miller>

[www.cardiffmiller.com](http://www.cardiffmiller.com) (s.f.) Página visitada febrero de 2019

[www.helenmaurer.co.uk](http://www.helenmaurer.co.uk) (s.f.) Página visitada marzo de 2019

[www.joseluisserzo.com](http://www.joseluisserzo.com) (s.f.) Página visitada febrero 2019

## PELICULA DOCUMENTAL:

Muñoz, Nicolas (2019): Apuntes al natural, Antonio López (Documental) España: Toma 24



*A mi tutor, por enseñarme a pensar y por su infinita paciencia.*

*A la mujer con superpoderes, mi madre.*

*A mi mecenas (Alias el Tio Yuu) por creer en lo que hago.*

*A Éric.*

*A Towanda.*

*Ha sido un placer, nos vemos en el próximo cuento, en la próxima explosión.*